



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

CARRERA DE PSICOLOGÍA

REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LAS RELACIONES SEXUALES CON
MÚLTIPLES PAREJAS OCASIONALES EN JÓVENES
UNIVERSITARIOS

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO DE PSICOLOGÍA

PRESENTA

ANA LAURA MARTÍNEZ CARREÓN

JURADO

Tutor: Lic. Mario Manuel Ayala Gómez

Mtro. Fernando González Aguilar

Lic. Julieta Monjaráz Carrasco

Mtro. Edgar Pérez Ortega

Lic. Alejandra Luna García



México, D.F. Abril, 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres

Por todo el apoyo, el tiempo, la felicidad y el amor que me han regalado desde el primer día de mi existencia. Por haberme enseñado a ser perseverante y alcanzar todo lo que me propongo y estar presentes en todos mis momentos difíciles. Gracias les doy por estar conmigo, aún cuando no se encuentran presentes, porque eso me ayudó a realizar esta meta. Ahora, yo les regalo un poco de mi vida y aprendizaje plasmados en esta tesis que ustedes hicieron posible, para que recuerden que sin su ayuda me hubiera sido más difícil haber cumplido este sueño y que siempre estarán presentes en mí, por educarme y procurarme, no por obligación de padres, sino por convicción y amor hacia mí.

A mis hermanos

Porque su apoyo, ayuda, consejos y aliento bastaron para este fin. Muchas gracias por ser mis cómplices y amigos durante todo este tiempo, convirtiéndose en parte esencial de mi vida profesional, pero sobretodo, de la personal. Por ello, los considero coautores de esta obra, compartiéndoles los créditos y beneficios que pueda obtener con la culminación de este trabajo.

A mis tíos

Porque de ustedes sólo he recibido muestras de afecto y gran interés hacia mí, tratándome, cuidándome y queriéndome como a una hija,. Porque me hacen saber en cada instante que puedo contar con ustedes para cualquier situación que se me presente y porque sé que comparten conmigo esta alegría. Gracias, porque al sentir que siempre han estado conmigo, me he llenado de valor para superar cualquier reto y llegar a todas las metas que me propongo.

A mis primos

Con los que he vivido y compartido absolutamente todo lo que me ha pasado. Por tantos años de convivencia y fraternidad que nos tenemos. Les dedico esta tesis, no por considerarlos mis hermanos, sino porque lo son. Por brindarme su paciencia, cariño, amor, amistad y por consentirme tanto, regalándome infinidad de momentos agradables. Porque aunque no nos veamos sé que siempre estaremos juntos.

A la familia Reyes Zavala

Les dedico esta tesis porque, aún sin conocerme, me recibieron con los brazos abiertos, tratándome como a un miembro de su familia desde el primer día que entré a su casa. Gracias por aceptarme con mis virtudes y defectos, por todas las atenciones que han tenido conmigo y para toda mi familia, por demostrarme su afecto de infinitas formas, por cuidarme y preocuparse por todo lo que me pasa. Esta tesis, que refleja: esfuerzo, dedicación, coraje, entrega, compromiso e infinitas ganas de superación; se las obsequio como muestra de mi agradecimiento, del respeto y sobretodo del cariño tan grande que les tengo.

A la familia León Ponce

Por todos los momentos tan agradables que pasamos juntos, dejándome en la mente recuerdos que siempre llevaré conmigo. Les dedico esta tesis por su apoyo, ayuda y sobretodo por su amistad sincera e incondicional, estando no sólo en los instantes de felicidad, sino en todas las adversidades. Ahora, les quiero compartir este logro de haber llegado a una de las metas más importantes que me he fijado, porque sé que ustedes lo disfrutarán con la misma intensidad que yo. Gracias, por estar al pendiente en cada etapa de mi vida e interesarse por todo lo que se encuentra a mi alrededor.

A mi tutor de tesis: Lic. Mario Manuel Ayala Gómez

Te agradezco por tu gran ayuda y por haberme guiado desde el principio hasta la culminación de este trabajo, contemplando hasta el mínimo detalle para su mejor elaboración. También, te agradezco por la paciencia que siempre me tuviste en mis momentos de desesperación, pero sobretodo agradezco la amistad que me ofreciste y por convertirte en un gran amigo, escuchándome cada vez que necesitaba desahogar mis frustraciones y problemas personales. Gracias por ayudarme a llegar a esta meta, que en ciertos momentos veía inalcanzable y por ser una gran persona conmigo.

A mis sinodales: Mtro. Fernando González Aguilar, Mtra. Julieta Monjaráz Carrasco, Mtro. Edgar Pérez Ortega, Lic. Alejandra Luna García

Por haber aceptado colaborar en este trabajo, regalándome un poco (o mucho) de su tiempo. Gracias por sus grandes contribuciones para el mejoramiento de esta tesis y por ser tan accesibles. Pues, aunque fue poco el tiempo que trabajé con ustedes, me llevo una buena impresión de cada uno.

Edgar, a ti que sí tuve la oportunidad de conocerte más, te agradezco también por tu apoyo, la disposición que siempre tuviste de ayudarme a lo largo de la tesis y por tu amistad que hizo que pasara momentos muy agradables, aunque también, en muchos otros, me hacías pasar corajes. Pero ese sentido del humor que tienes convertía en divertido la parte tediosa de la tesis. Gracias

A la UNAM

A esta mi universidad que ha sido mi segundo hogar, adoptándome a mis escasos once años, para que desde entonces yo me llenara de orgullo por pertenecer a esta gran institución. Gracias por dejar una huella permanente en mí, creándome una identidad y convirtiéndome en una gran mujer y profesionista. Por llenarme de grandes enseñanzas y satisfacciones que probablemente llevaré conmigo y proyectaré hacia los demás, en cada instante de mi vida. Pues ahora sé que el azul y oro son más que unos vanos colores.

Índice

Resumen	1
Introducción	1
1. REPRESENTACIONES SOCIALES.....	5
1.1 Introducción	5
1.2. Definición	7
1.3. Estructura.....	9
1.4. Procesos	12
1.5. Función	14
1.6. Clasificación.....	15
2. SEXUALIDAD.....	18
2.1. Historia.....	18
2.2. Definición	20
2.3. Roles de género en la sexualidad.....	21
2.4. La moral en la sexualidad	26
2.4.1. Moral Conservadora	28
2.4.2. Moral Liberal.....	30
3. RELACIONES SEXUALES CON MÚLTIPLES PAREJAS OCASIONALES - PROMISCUIDAD.....	32
3.1. Relación Sexual	32
3.2. Promiscuidad	34
3.3. Relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales en la juventud.....	36
4. Investigaciones afines	42
5. Metodología.....	47
5.1. Pregunta de Investigación.....	47
5.2. Propósitos	47
5.3. Decisiones metodológicas	47
5.3.1. Tipo de estudio	47
5.3.2. Escenario	47
5.3.3. Participantes.....	48
5.4. Procedimiento de construcción de datos	48
5.4.1. Técnica de Recolección	48
5.4.2. Técnica de análisis	49

5.5. Resultados	51
5.5.1. Análisis de Cuestionario	51
5.5.2. Análisis de las cartas asociativas de la muestra general.....	52
5.5.3 Análisis de las cartas asociativas por tipo de relación.....	54
5.5.4 Análisis de respuestas del cuestionario por tipo de relación	56
6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	61
BIBLIOGRAFIA.....	68
ANEXOS.....	71
ANEXO 1. Las 10 carreras con mayor población de la UNAM. 2005-2006	72
ANEXO 2. Ejemplo de Carta Asociativa.....	73
ANEXO 3. Cuestionario sociodemográfico y de opinión	74
ANEXO 4. Lazos significativos de Relaciones Sexuales de la muestra general.....	75
ANEXO 5. Lazos segnificativos de Promiscuidad de la muestra general	78
ANEXO 6. Representación social de Relaciones Sexuales de la muestra general ...	79
ANEXO 7. Representación social de Promiscuidad de la muestra general	80
ANEXO 8. Categorización de palabras de Relaciones Sexuales de la muestra general	81
ANEXO 9. Categorización de palabras de Promiscuidad de la muestra general.....	83
ANEXO 10. Respuestas de la pregunta: ¿Has tenido relaciones sexuales con personas que no conoces? ¿Por qué?	86
ANEXO 11. Respuestas de la pregunta: ¿Has tenido relaciones sexuales de forma esporádica con personas que conoces? (que no sea tu pareja formal) ¿Por qué? ...	87
ANEXO 12. Respuestas de la pregunta: Consideras que el cambio frecuente de pareja sexual es ocasionado por: a)Necesidad de tener nuevas experiencias, b) Diversión, c)Falta de satisfacción sexual, d)Inseguridad, e)otras	88
ANEXO 13. Respuestas de la pregunta: Consideras que el cambio frecuente de pareja sexual produce: a)Confusión sentimental, b)Vacío emocional, c)Satisfacción emocional, d)Placer sexual, e)otras	89

RESUMEN

La Teoría de las Representaciones Sociales busca explicar la manera en que los individuos dan sentido a sus conductas y entienden la realidad mediante sus propias referencias. Con ello, se van creando identificaciones grupales al compartir aspectos ante un fenómeno. En este sentido, el presente trabajo tuvo como propósito investigar la representación social que tienen los jóvenes universitarios acerca de las relaciones sexuales con parejas ocasionales. Se utilizó una metodología cualitativa, con un diseño de investigación comprensivo - interpretativo, en diferentes facultades de la UNAM, para lo que se empleó la carta asociativa y un cuestionario de opinión a 200 estudiantes. De los cuales 119 han tenido relaciones sexuales con conocidos y/o desconocidos, y los restantes sólo con parejas estables. Estos grupos se analizaron por separado y en su conjunto. Encontrando diferencias en la forma en que conciben las relaciones sexuales y el cambio frecuente de pareja sexual.

Palabra Clave: Representaciones sociales, promiscuidad, múltiples parejas, jóvenes.

INTRODUCCIÓN

La Representación Social busca obtener explicaciones acerca de la manera en que se genera y reproduce el conocimiento adquirido, mediante la experiencia cotidiana y los esquemas que se utilizan para dirigir la conducta dentro de un grupo o comunidad para formar una explicación socialmente elaborada y compartida de la realidad. Se nutre de las informaciones, creencias, opiniones y actitudes ante un fenómeno, estos elementos se encuentran organizados y estructurados manteniendo entre ellos una relación que da significado a determinado objeto o situación, con esto, los individuos pueden entender y explicar la realidad, orientar su comportamiento, crear una identificación grupal, generar y justificar la postura que toman ante el objeto social.

En el presente trabajo, se buscó comprender la representación social de jóvenes universitarios acerca de las relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales. Para lo cual, se consideró conveniente hablar de sexualidad y promiscuidad -capítulos dos y tres- En el capítulo referente a *sexualidad* se revisa la manera en que este término aparece, así como los diferentes significados que ha adoptado a lo largo de los años conforme al momento sociocultural en el que se vive. Asimismo, se toma en cuenta definir dicha palabra, debido a las confusiones que se llegan a dar con el término de sexo. Además de indagar cómo se ha ido presentando la sexualidad en hombres y mujeres conforme han ido cambiando las normas morales y sociales.

En cuanto al apartado de *relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales - promiscuidad-* se abarca la definición de relación sexual, apuntando diferentes finalidades que podría adquirir en un momento dado, pues no todas los individuos comparten los mismos motivos para tener relaciones sexuales. Por ejemplo, en la denominada promiscuidad las personas mantienen relaciones sexuales con otras varias, en donde generalmente no llegan a presentar problemas de tipo moral o emocional. Sin embargo, se apunta que este término no resulta preciso, ya que no se determina hasta cuántas parejas se le debe considerar a una persona como promiscua, pues se toman en cuenta las diferencias individuales y la manera en que cada uno decide llevar a cabo su sexualidad.

Por lo anterior, en esta investigación se decide utilizar el concepto de *relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales*. Asimismo, se habla acerca de las opiniones que las personas suelen tener acerca del tema. Pues por una parte, se piensa que con estas prácticas se puede ganar habilidad para decidirse por una persona. Pero por otro lado, se cree que las personas que cambian frecuentemente de pareja sexual son infelices por no involucrar los sentimientos en el acto sexual.

Dentro del capítulo cuatro, se hace referencia a algunas investigaciones que se han realizado acerca de la sexualidad en jóvenes. Se revisan los resultados de la Encuesta Nacional de Juventud 2000 (ENJ) del Distrito Federal, en donde se encontró que en las últimas décadas del siglo XX y los primeros años del presente siglo, la primera relación sexual entre jóvenes no es sólo por amor sino también por curiosidad y que en las mujeres ha aumentado la probabilidad de que tengan más parejas posteriores a una relación.

En la investigación realizada por Piña (2004), en la que trabajó con 319 estudiantes universitarios sobre conductas de riesgo en las relaciones sexuales, encontró que los hombres reportaron haber tenido más parejas sexuales, haber usado con menor frecuencia condón y haber tenido más relaciones con parejas ocasionales que las mujeres.

Mientras que en el trabajo de Guevara (2001) de relaciones amorosas y vida sexual en universitarios, se encontró que todos los jóvenes entrevistados -15 varones- se habían enamorado al menos una vez, casi todos habían tenido prácticas coitales, muchos vivieron relaciones simultáneas y, la mayoría tuvo relaciones sexuales con desconocidas. No obstante, una parte importante de los jóvenes consideró que no es válido el sexo sin amor y prefiere un amor para toda la vida. Pero, también aceptaron que una pareja se debe separar ante determinadas situaciones.

Tomando en cuenta que la sexualidad y las prácticas sexuales adquieren importancia en la vida del ser humano, para el presente trabajo se buscó comprender una de las formas de expresión sexual –relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales- en 200 jóvenes universitarios, analizando la manera en que llevan a cabo su sexualidad. Para ello se utilizó la técnica de carta asociativa, con la que se trabajó con cuatro juegos de palabras estímulo, que no denotaran calificativos de corte evaluativo, ético o moral, que fuesen más de corte descriptivo, en el que participaron 90 jóvenes universitarios. En la primera recolección de datos participaron 30 jóvenes y en las tres restantes 20 por cada ocasión.

En la primera aplicación, se utilizaron las palabras estímulo *relaciones sexuales* y *cambio frecuente de pareja sexual*. La primera, como introducción al tema y el segundo como una forma sintetizada del término *relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales*. La primera palabra no presentó problemas en su elaboración y se utiliza en las demás pruebas. Para la segunda aplicación se cambia el segundo término por el de *relaciones sexuales ocasionales*, en el tercero se utilizó *relaciones ocasionales*, y por último *parejas ocasionales*. Sin embargo a lo largo de dichos intentos, se encontró que estas palabras no tenían mayor significado para los jóvenes universitarios que colaboraron en esa etapa de la investigación.

Por lo anterior, se decidió utilizar *promiscuidad*, pues a pesar de que resulta teóricamente impreciso, los jóvenes asociaban frecuentemente las palabras anteriores con este término. Por ende, se consideró que era más familiar para los participantes de la muestra y finalmente, fue el que ayudó a describir la opinión que tienen los jóvenes universitarios acerca de las relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales.

También se aplicó un cuestionario sociodemográfico y de opinión, que permitió identificar a aquellas personas que han mantenido relaciones sexuales con conocidos – no tratándose de una pareja formal- y/o con desconocidos -119- y los que prefieren mantenerlas sólo con parejas estables -81-. Así pues, se pueden revisar por separado la representación social que tienen estos dos grupos acerca de estas prácticas sexuales, pero también los resultados que se obtuvieron con los 200 estudiantes en total.

En general, la representación social que tienen los jóvenes universitarios acerca de las relaciones sexuales, tiene que ver principalmente con sensaciones placenteras, los sentimientos y con palabras que manejan como sinónimos como sexo y coito. Aunque también son importantes para ellos, las consecuencias como las enfermedades de transmisión sexual y las de tipo emocional; así como los actos responsables a considerar en una relación sexual que ayuden a la prevención y al autocuidado.

Por otro lado, la representación social de la promiscuidad se centra en los motivos que llevan a las personas a tener relaciones sexuales de manera ocasional con diferentes personas, los cuales tienen que ver con la lujuria, el deseo y la necesidad; con asignarle calificativos al acto; y con los participantes, en donde resaltan el número de parejas además de mencionar a personas específicas, hasta en alguna ocasión incluyéndose ellos mismos.

Sin embargo, al realizar el análisis por separado para los que han tenido relaciones sexuales con conocidos y/o desconocidos y los que las han tenido con parejas estables pueden observarse diferencias. Para los que han tenido relaciones sexuales sólo con parejas estables sobreponen los sentimientos a las sensaciones placenteras. Asimismo, juegan un papel importante los besos, abrazos, caricias y miradas como también los actos responsables y de prevención, así como, la confianza, la intimidad, la fidelidad y el respeto. Por lo contrario, para los jóvenes que han tenido relaciones sexuales con conocidos y con desconocidos dan más importancia al aspecto placentero, exploratorio y de recreación dejando en segundo término los sentimientos, tomando como algo importante explicar los motivos para tener relaciones sexuales con parejas ocasionales.

1. REPRESENTACIONES SOCIALES

1.1 Introducción

El concepto de representación social se presentó por primera vez en la publicación del libro de Serge Moscovici “El psicoanálisis, su imagen y su público”, en el año de 1961 pero no es hasta los 80 que se comienza a generalizar los estudios sobre representaciones sociales y a establecer un dominio y desarrollo de la noción que dan lugar a la teoría actual de las representaciones sociales. Se pueden citar tres fuentes que ayudaron a la formación de esta teoría, las cuales son: las representaciones colectivas de Durkheim, la psicología ingenua de Heider y las aportaciones de los sociólogos del conocimiento sobre la construcción social de la realidad (Elejabarrieta, 1991).

Emile Durkheim, fue uno de los fundadores de la sociología científica, que en 1898 estableció diferencias entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas, explicando que lo colectivo no podía ser reducido a lo individual. Es decir, que la conciencia colectiva trasciende a los individuos como una fuerza coactiva y que puede ser visualizado en los mitos, la religión, las creencias y demás productos culturales colectivos (Ibáñez, 1994). Wundt (1998, citado en Castorina, 2003) explica estas representaciones colectivas como “aquellos productos mentales que genera la comunidad de la vida humana y, por lo tanto, no son explicables en términos de la conciencia individual, ya que presuponen la acción recíproca de muchos” (p.154). Por ello, las representaciones colectivas son una especie de producciones mentales sociales, una especie de ideación colectiva que las dota de fijación y objetividad. En cambio, las representaciones individuales son variables e inestables, o bien, sujetas a todas las influencias externas e internas que afectan al individuo (Elejabarrieta, 1991).

La noción de representaciones colectivas sostiene diferencias conceptuales con la de representaciones sociales. Moscovici (1963, en Castorina, 2003), consideraba que el estudio de las representaciones sociales era algo muy distinto del estudio de las actitudes o las opiniones, considerando que son más específicas, cambian todo el tiempo y no están tan compartidas como las colectivas que hacen referencia a lo que es compartido por una serie de individuos. Otra diferencia radica en que la representación

de Durkheim consiste en una reproducción de la idea social, mientras que la representación, en las representaciones sociales es concebida como una producción y una elaboración de carácter social (Elejabarrieta, 1991).

Castorina (2003), menciona que la teoría de las representaciones sociales también retoma la Psicología del sentido común de Heider, primer psicólogo social que encontró en el pensamiento y el conocimiento cotidiano un pensamiento y un conocimiento importante y fundamental en la determinación del comportamiento. Su concepción de la psicología ingenua estaba concebida como elemento explicativo básico de la conducta social y de las relaciones interpersonales, situando a la psicología social en el estudio del sentido común de las personas donde el estudio de la vida cotidiana se convierte en un punto clave (Elejabarrieta, 1991). Desde esta perspectiva intenta analizar el conocimiento de sentido común para tratar de explicar de qué manera es usado cotidianamente para realizar predicciones y ajustar la conducta en la vida. Por ello, se plantea que no hay distinción alguna entre los universos exterior e interior del individuo - o del grupo-. En general, el sentido común se entiende como un cuerpo de conocimientos producidos de forma espontánea por los miembros de un grupo, basado en la tradición y el consenso. Además es una serie de imágenes mentales que son utilizados en la vida cotidiana para resolver problemas que resultan familiares para los individuos (Jodelet, 1984).

Para Berger y Luckman (1966, citados en Echebarría, 1991), sociólogos del conocimiento que tratan sobre la construcción social de la realidad, la relatividad contextual del conocimiento es una característica fundamental de la generación social de la realidad y por ello los procesos fundamentales que analizan en su construcción hacen referencia a las formas en que el conocimiento se objetiva, institucionaliza y legitima socialmente. Esencialmente, el trabajo de estos dos autores aportó a la teoría de las representaciones sociales, tres elementos fundamentales:

1. El carácter generativo y constructivo que tiene el conocimiento en la vida cotidiana. Es decir, que el conocimiento, más que ser reproductor de algo preexistente, es producido de forma inmanente en relación con los objetos sociales.

2. Que la naturaleza de esa generación y construcción es social: pasa por la comunicación y la interacción entre individuos, grupos e instituciones.
3. La importancia del lenguaje y la comunicación como mecanismos en los que se transmite y crea la realidad; y como marco en que la realidad adquiere sentido.

Con lo anterior, la representación social se refiere a la manera en que los sujetos sociales aprehenden los acontecimientos de la vida diaria, las características del medio ambiente y las informaciones que en él circulan. Es decir, el conocimiento espontáneo, ingenuo, que se constituye a partir de las experiencias, de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento recibidos y transmitidos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, se trata de un conocimiento socialmente elaborado y compartido (Jodelet, 1984). La representación social aporta los medios para comprender la vida social desde una perspectiva psicológica, logrando así entender la influencia de las relaciones sociales de los procesos psicológicos (Castorina, 2003).

1.2. Definición

Jodelet (1984), señala que el acto de representar constituye el nivel elemental para abordar la representación social. El cual es un acto de pensamiento en donde un sujeto se relaciona con un objeto. Representar es sustituir a, estar en lugar de. Es el representante mental de algo: objeto, persona, acontecimiento, idea, etc. por esta razón está emparentada con el símbolo o con el signo. Por otra parte, representar se refiere a re-presentar, hacer presente en la mente, en la conciencia; es una reproducción mental de otra cosa: persona, objeto, acontecimiento material o psíquico, idea, etc. Este contenido mental restituye simbólicamente a algo ausente, aproximándolo, pero también puede hacerlo con algo presente. Por ende, no se trata sólo de una simple reproducción, sino que es una construcción. La representación es social si está o ha estado en dos o más mentes. La cuestión clave es la manera en que una representación puede salir de una mente en una forma tal que otra la pueda tomar e interpretar (Farr, 2003).

Las Representaciones Sociales son un conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. Estas formas de pensar y crear la realidad social están constituidas por elementos de carácter simbólico ya que no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social, transformando lo desconocido en algo familiar. En donde el conocimiento social interviene a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos, de la comunicación que se establece entre ellos, de los marcos de aprehensión que proporciona su bagaje cultural y de los códigos, valores e ideologías relacionadas con las posiciones y pertenencias sociales específicas (Jodelet, 1984; en Moñivas, 1994).

La representación social es “una forma de conocimiento, elaborada socialmente y compartida con un objetivo práctico que concurre a la construcción de una realidad común para un conjunto social” (Jodelet, 1989; en Abric, 2001, p. 13). Permite al individuo o al grupo dar sentido a sus conductas y entender la realidad mediante su propio sistema de referencias y adaptar y definir de este modo un lugar para sí.

Moscovici por su parte define las representaciones sociales como: “sistemas de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo social y material y dominarlo; y, en segundo término, permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad, aportándoles un código para el intercambio social y un código para denominar y clasificar de manera equívoca los distintos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal” (Moscovici, 1973, citado en Castorina, 2003, p. 29)

Con lo anterior, se entiende por Representación Social, a una forma particular de conocimiento que surge del sentido común y que se construye socialmente permitiendo organizar y asimilar la realidad objetiva, adquirida a través de la experiencia, la interacción y la comunicación entre los individuos. Es una forma de actividad mental que reproduce las características de un objeto, y tiene su origen en los individuos que componen un grupo social. La función práctica que posee la representación social es la de homogeneizar la información adquirida por los miembros del grupo, de forma que un concepto pueda ser compartido y comprendido de forma colectiva, contribuyendo a la

comunicación haciéndose parte del lenguaje común entre los integrantes de dicho grupo (Jodelet, 1984).

1.3. Estructura

Moscovici, 1976 (en Abric, 2001), apunta que las representaciones cuentan con la característica de ser tanto cognitivas como sociales. Dado que, tanto el análisis como la comprensión de su funcionamiento siempre suponen, un doble enfoque que integra estos dos componentes:

Componente cognitivo: primeramente, la representación supone, un sujeto activo, y tiene desde ese punto de vista una textura psicológica sometida a las reglas que constituyen los procesos cognitivos.

Componente social: se refiere a la puesta en práctica de los procesos cognitivos determinada directamente por las condiciones sociales. Esta dimensión social genera reglas que pueden ser muy distintas de la "lógica cognitiva".

Asimismo, indica Abric que la representación es constituida de un conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes ante un objeto. Además este conjunto de elementos es organizado y estructurado. El análisis de una representación y la comprensión de su funcionamiento necesitan una doble identificación: la de su contenido y la de su estructura. Es decir, los elementos constitutivos de una representación son jerarquizados y mantienen entre ellos relaciones que determinan la significación, y el lugar que ocupan en el sistema representacional.

Según Elejabarrieta (1991), la representación social tiene tres dimensiones: la información, campo de representación y actitud.

- ❖ La información: es la organización o suma de conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un acontecimiento, hecho o fenómeno de naturaleza social; conocimiento que muestra particularidades en cuanto a cantidad y a la calidad de los mismos, carácter estereotipado o difundido sin soporte explícito, trivialidad y

originalidad en su caso. A su vez puede definirse como una dimensión o concepto, que se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo respecto a un objeto social. Por tanto, esta dimensión conduce necesariamente a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman los individuos en sus relaciones cotidianas. La información sobre el objeto social esta directamente relacionada con su inserción dentro de la sociedad por lo que puede variar notablemente entre los grupos de acuerdo a su nivel socioeconómico, es decir, se va a facilitar o dificultar el acceso a los medios de comunicación dependiendo el objeto en cuestión.

- ❖ El campo de representación: expresa la organización del contenido de la representación en forma jerarquizada, variando de grupo a grupo e inclusive al interior del mismo grupo. Permite visualizar el carácter del contenido, las propiedades cualitativas o imaginativa, en un campo que integra información en un nuevo nivel de organización en relación con sus fuentes inmediatas. Es la organización jerárquica de los elementos que contiene la representación social, donde la información interna y externa queda estructurada para la elaboración de una imagen o modelo social. Por lo tanto, este campo de representación supone en el individuo una mínima cantidad de información con respecto al objeto, donde esta organización varía entre los diferentes grupos e inclusive dentro del mismo. Esta dimensión es tal vez la de mayor trascendencia en relación con las anteriores, ya que permite tener una visión íntegra de los elementos del contenido y de las propiedades cualitativas que dan forma a la representación.

- ❖ Actitud: Es la dimensión que significa la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. Se puede considerar como el componente más aparente, fáctico y conductual de la representación, estudiada por su implicación comportamental y de motivación. Se deduce que la actitud es la más frecuente de las tres dimensiones y quizá, primera desde el punto de vista genético. De acuerdo a Echebarría (1991), la actitud vista de manera social, se entiende como aquellas creencias y normas creadas y compartidas por un grupo social, las cuales sirven de guía en el mundo social. Por lo que reflejan en el individuo los valores sociales del grupo al que pertenece y los aspectos comunes

compartidos por los integrantes de este, los cuales los diferencian de otros grupos sociales y regulan las interacciones entre ellos. La actitud es aprendida, en cuanto es el resultado de los procesos afectivos, cognitivos y conductuales a través de los que tienen en base a las experiencias que ha tenido el sujeto (Morales, 1994). De manera general, la actitud es una predisposición aprendida para responder consistentemente de una manera favorable o desfavorable ante un objeto dentro de una realidad social. Esta reacción, posteriormente, va a servir como indicador para la conducta de las personas (Ortega, 2004).

Asimismo, como menciona Abric (2001), la organización de una representación presenta una modalidad particular: cuenta con elementos periféricos que se encuentran organizados y jerarquizados alrededor de un núcleo central manteniendo una relación directa. Las representaciones sociales y sus componentes -núcleo central y elementos periféricos- funcionan como una entidad en la que cada parte tiene un papel específico complementario.

- ❖ El núcleo central está constituido por uno o varios elementos que en la estructura de la representación ocupan una posición privilegiada y son los que dan la significación a la representación. Está determinado por la naturaleza del objeto representado, por la relación que el sujeto –o grupo- mantiene con dicho objeto, y por el sistema de valores y normas sociales que constituyen el entorno ideológico del momento y del grupo. Puesto que un elemento central determina la significación de los otros elementos su valor debe ser significativamente más elevado que el de los ítems periféricos.

- ❖ Los elementos periféricos abarcan informaciones retenidas, seleccionadas e interpretadas, juicios formulados al respecto del objeto y su entorno, estereotipos y creencias. Estos elementos se encuentran más o menos cercanos a los centrales. Es decir, están más asociados a las características individuales y al contexto inmediato en que están inmersos los individuos. Este sistema periférico es mucho más flexible que el central, pero también es fundamental puesto que asociado al sistema central le permite anclarse en la realidad.

1.4. Procesos

Es importante destacar que para obtener una representación social del objeto social se deben llevar a cabo dos procesos: objetivación y anclaje. Estos conceptos se refieren a la elaboración y al funcionamiento de una representación social mostrando la interdependencia entre lo psicológico y los condicionantes sociales.

La fase de objetivación es en la cual, se concreta y materializa el conocimiento en objetos (Jodelet, 1984). La objetivación lleva a hacer real un esquema conceptual, a duplicar una imagen con una contrapartida material. El resultado, en primer lugar, tiene una instancia cognoscitiva: la provisión de índices y de significantes que una persona recibe, emite y toma en el ciclo de las comunicaciones, puede ser superabundante. Para reducir la separación entre la masa de las palabras que circulan y los objetos que las acompañan los signos lingüísticos se enganchan a estructuras materiales -se trata de acoplar la palabra a la cosa-. (Moscovici, 1975).

De acuerdo con Elejabarrieta (1991), suelen distinguirse tres fases o etapas mediante las que se posibilita este proceso:

1. Selección y descontextualización. Es la primera fase del proceso imaginante, en el cual las informaciones concretas son seleccionadas y fuera del contexto en que aparecían, pueden ser reorganizadas, pero para ello es necesario extraer el objeto del espacio en que se presenta. Esta elección de los elementos de información que se crea es congruente con las normas y principios -ideología, cultura, posición social, etc.- del grupo, rechazando otros que pasan desapercibidos o se olvidan rápidamente. Según Ibáñez (1994), los elementos retenidos sufren un proceso de transformación para que puedan encajar en las estructuras del pensamiento que ya están constituidas en el sujeto. Se trata por lo tanto de un proceso de adaptación de los nuevos elementos de información.
2. Formación de un esquema figurativo. Corresponde a la fase en la que la información seleccionada es estructurada y organizada en un esquema que está formado por las imágenes que reproducen visiblemente la estructura conceptual. Estas imágenes ayudan a que las personas se forjen una visión menos abstracta

del objeto representado, sustituyendo sus dimensiones conceptuales más complejas por elementos figurativos que son más accesibles al pensamiento concreto (Elejabarrieta, 1991). De esta forma, los conceptos teóricos constituyen un conjunto gráfico y coherente que permite comprenderlos de forma individual y en sus relaciones (Jodelet, 1984).

3. La naturalización. Mediante la naturalización, los elementos que componen el esquema figurativo aparecen como elementos de realidad y los conceptos se convierten en categorías sociales del lenguaje. Con la naturalización los conceptos se transforman en cosas que permiten ordenar los acontecimientos, de manera que lo que es abstracto se muestra concreto (Elejabarrieta, 1991). Las figuras, elementos del pensamiento, reconvierten en elementos de la realidad, referentes para el concepto. El modelo figurativo utilizado adquiere un status de evidencia e integra los elementos de la ciencia en una realidad de sentido común (Jodelet, 1984).

Una vez que se ha objetivado el concepto, el siguiente paso consiste en ubicarlo dentro de alguna categoría establecida a este proceso se le llama anclaje, el cual se explica de la siguiente manera.

El anclaje remite el objeto representado a la realidad de la que provenía, pero con una significación incorporada. Al mismo tiempo, este proceso es el que permite cimentar nuevas representaciones sobre otras preexistentes en una continua labor reconstructiva de la realidad. La mayor parte de las nuevas informaciones son evaluadas con respecto a representaciones preexistentes que anclan un cuerpo de sentido para integrar la realidad (Elejabarrieta, 1991).

Jodelet (1984), describe que en el proceso de anclaje tiene lugar el enraizamiento social de la representación y de su objeto. Implica la integración cognitiva del objeto representado dentro del sistema de pensamiento preexistente y a las transformaciones derivadas de este sistema tanto de una parte como de otra. Este proceso articula tres funciones básicas de la representación: función cognitiva de integración de la novedad, función de interpretación de la realidad y función de orientación de las conductas y las

relaciones sociales. El proceso de anclaje permite comprender: cómo se confiere el significado al objeto representado; cómo se utiliza la representación como sistema de interpretación del mundo social e instrumento de conducta; cómo se opera su integración dentro de un sistema de recepción y la conversión de los elementos de este último relacionados con la representación.

1.5. Función

En base a lo anterior, se tiene que existe una serie de funciones que remiten al papel de intersección sujeto/objeto de representación. Para revisar de manera general una visión de cómo funcionan las representaciones sociales es importante tomar en cuenta las posiciones sociales de los sujetos que las hacen funcionar, que las expresan y que construyen con ellas la realidad (Elejabarrieta, 1991). De acuerdo con Abric (2001) las representaciones sociales desempeñan un papel fundamental en las prácticas y en la dinámica de las relaciones sociales y responden a cuatro funciones esenciales:

1. Funciones de saber: mediante las representaciones se crean realidades de sentido común, explicaciones y conceptos de la vida cotidiana que permiten la comunicación entre los individuos (Elejabarrieta, 1991). El saber práctico de sentido común permite adquirir conocimientos e integrarlos en un marco asimilable y comprensible, en coherencia con el funcionamiento cognitivo y con los valores a los que se adhieren. También la comunicación social se facilita al transmitir y difundir los saberes (Abric, 2001).
2. Funciones identitarias: definen la identidad y permiten la salvaguarda de la especificidad de los grupos. Permiten elaborar una identidad social y personal compatible con los sistemas de normas y valores social e históricamente determinados. Esta función identitaria de las representaciones les da un lugar primordial en los procesos de comparación social (Abric, 2001). El hecho de poseer un repertorio común de las representaciones sociales desempeña un de orientación papel muy importante en la configuración de la identidad grupal de la conciencia de pertenencia grupal. En este mismo orden, las representaciones sociales también desempeñan una función en las relaciones intergrupales, la

identidad de un grupo es siempre un fenómeno diacrítico, es decir, que el grupo no puede definirse si no es por su diferencia con otros grupos. (Jodelet, 1984)

3. Funciones de orientación: las representaciones orientan el comportamiento social, determinando la finalidad de la situación: es decir, define a priori el tipo de relaciones y de práctica cognitiva que el individuo debe adoptar en una situación a tarea a efectuar. Prescribe comportamientos y prácticas sociales, en tanto refleja la naturaleza de las reglas y los comportamientos sociales. De acuerdo a la representación está definido lo que es lícito, tolerable o inaceptable en un contexto social dado (Elejabarrieta, 1991).
4. Funciones justificadoras: permiten justificar a posteriori las posturas y los comportamientos. De manera que, las representaciones no solo desempeñan un papel esencial antes de una acción sino también después, permitiendo a los actores explicar y justificar sus conductas en una situación. Generan y justifican las posturas que puede tomar el sujeto con respecto al objeto social: Compuestas por elementos valorativos que orientan la postura que toma una persona ante el objeto representado. Pero el modelo de la reacción de la persona no del tipo estímulo-respuesta, sino el estímulo esta construido en parte por las exigencias de la propia respuesta. El significado que se atribuye al estímulo, esta orientado por el tipo de respuesta que este dispuesto a darle (Abric, 2001).

1.6. Clasificación

Para el estudio de las representaciones sociales, Banchs (2000), distingue dos aproximaciones: la estructural y la procesual.

La variabilidad del concepto de la representación social debe entenderse no sólo en términos de su carácter abierto sino en términos de los diferentes modos de apropiación, que esa apertura permite. Cuando se habla de procesual y estructural se habla de modos de apropiación de la teoría. De una parte, comenta Abric (2001), está la fuerte tendencia estructural en la comprensión de las representaciones sociales, la

cual se apoya en métodos experimentales y estadísticos para su estudio, por otra parte se encuentra el propósito de comprender las representaciones sociales como proceso, quienes se orientan más al empleo de métodos cualitativos.

Según Banchs, el enfoque procesual para acceder al conocimiento de las representaciones sociales debe partir de un abordaje hermenéutico, entendiendo al ser humano como productor de sentidos y focalizándose en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados, del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construyen el mundo en que viven. Desde este enfoque, se privilegian dos vías de acceso al conocimiento: una, a través de métodos de recolección y análisis cualitativo de datos; otra, la triangulación, combinando múltiples técnicas, teoría e investigadores para garantizar la confiabilidad en las interpretaciones.

Por tanto las características distintivas del abordaje procesual de las representaciones sociales son: un enfoque cualitativo, hermenéutico, centrado en la diversidad y en los aspectos significantes de la actividad representativa; un uso mas frecuente de referentes teóricos precedentes de la filosofía, lingüística, sociología; un interés focalizado sobre el objeto de estudio en sus vinculaciones sociohistóricas y culturales específicas y una definición del objeto como instituyente mas que como instituido.

Por otro lado, el enfoque estructural se caracteriza por buscar en el estudio de las representaciones sociales, metodologías para identificar su estructura o su núcleo y por desarrollar explicaciones acerca de las funciones de esa estructura. El estudio del fenómeno cognitivo se realiza a partir de los contenidos representativos que son tratados como campo estructurado, en donde se despejan los constituyentes de las representaciones, como pueden ser: informaciones, imágenes, creencias, valores, opiniones, etc. También son tratados como núcleo estructurante, en que son despejadas las estructuras elementales alrededor de las cuales se concretan los sistemas de representación. (Banchs, 2000).

Abric y Banchs señalan que en la transformación social de una realidad en un objeto mente, los datos son seleccionados y distorsionados en función del puesto que ocupan los individuos en una determinada situación social y de las relaciones que mantiene con

los demás. La representación es una elaboración mental que se desarrolla en función de la relación, que existe entre personas, grupos o instituciones. Se trata también de un proceso de remodelado de la realidad, en cuanto tiene como finalidad la de producir informaciones significativas.

Por otro lado, Arruda (2000), se refiere a tres tipos de representaciones sociales que varían según el tipo de relación que predomine entre los miembros del grupo. Estas pueden ser:

1. Representaciones hegemónicas, que dado su carácter coercitivo y predominante se asemejan a las representaciones colectivas. Su rasgo principal es que son ampliamente compartidas por los miembros de un grupo que se encuentra altamente estructurado. Tienen una larga sobrevivencia a los cambios culturales, lo que posibilita su mayor estabilidad.
2. Representaciones emancipadas son aquellas que son compartidas por subgrupos que tienen un contacto más o menos cercano y que poseen un cierto grado de autonomía de los elementos que interactúan en la sociedad. Dada su autonomía, estas representaciones pueden llegar a ser complementarias.
3. Representaciones polémicas que surgen de las relaciones conflictivas y antagónicas entre diversos grupos de la sociedad, que se excluyen mutuamente. Se contraponen a las representaciones hegemónicas, por lo que, no crean unanimidad en la sociedad.

Con estos argumentos presentados de la teoría de las representaciones sexuales se tratará de conocer la forma en que conciben los jóvenes universitarios a las relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales. Para ello, se indagará sobre aspectos de sexualidad y en específico de relaciones sexuales en los jóvenes.

2. SEXUALIDAD

2.1. Historia

Foucault (1988), menciona que el término de sexualidad apareció a principios del siglo XIX. Desde entonces el uso de la palabra se ha establecido en relación con otros campos de conocimiento que cubren tanto los mecanismos biológicos de la reproducción como las variantes individuales o sociales del comportamiento; el establecimiento de un conjunto de reglas y normas, en parte tradicionales, en parte nuevas que se apoyan en instituciones religiosas, judiciales, pedagógicas o médicas. Con ello, los individuos se ven llevados a dar sentido y valor a su conducta, deberes, placeres, sentimientos, sensaciones y sueños. Asimismo, explica que la historia de la sexualidad puede estar determinada por la experiencia, si se entiende como la correlación dentro de una cultura, entre campos del saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad.

También, se ha visto que el comportamiento sexual, las actividades y placeres que dependen de los individuos son y han sido de preocupación moral, y esta inquietud ética que en ciertos momentos y sociedades o grupos parece más importante que la atención moral que en otros lugares también esenciales para la vida individual o colectiva pueden ser debidos a prohibiciones fundamentales cuya práctica está considerada como una falta grave. Por ejemplo, el valor del acto sexual mismo, durante el Cristianismo era asociado con el mal, el pecado, la caída, la muerte, mientras que en la Antigüedad estaba dotado de significaciones más positivas. En cuanto a las diversas maneras de relacionarse en pareja, en el Cristianismo a diferencia de lo que sucedía en las sociedades griegas o romanas; sólo acepta el matrimonio monogámico y con finalidad exclusivamente procreadora (Foucault, 1988). Los pensadores griegos impusieron límites incluso a las relaciones sexuales legítimas e insistieron en restringir el placer sexual en relación a momentos y lugares determinados. En el caso del mundo clásico se hacía burla de quienes practicaban una sexualidad indisciplinada, considerándolos como seres inferiores y catalogándolos, junto a los ebrios y glotones, como personas incapaces de dominarse (Marina, 2002).

Con lo anterior, se puede deducir que en tiempos pasados la vida sexual de las personas era regulada por las reglas dictadas por la religión, por médicos y por los moralistas de todos los credos. Por lo que, la sociedad occidental se sostenía por una filosofía moral que exaltaba lo espiritual y denigraba lo físico, volviendo secreto todo lo que estuviera relacionado con las prácticas sexuales (Tiefer, 1980).

Sin embargo, en siglo XX, con el surgimiento de los medios masivos de comunicación, no sólo las normas sociales son las que influyen en el comportamiento sexual humano, sino que estos -los medios-, juegan un papel importante en el tema de la sexualidad, por ejemplo, han promovido los materiales eróticos poniéndolos más al alcance de todo el público, provocando que los ambientes de aprendizaje sean más similares en hombres y mujeres. Es decir, los estímulos que excitan a los hombres son ahora más accesibles para las mujeres, y se definen como parte de su repertorio de respuestas deseadas. Del mismo modo, existe una similitud creciente en la experiencia con el cuerpo como fuente de experimento erótico tanto en hombres como en mujeres. (Katchadourian, 1983).

Pero, de acuerdo con Parenthood (1990), la saturación de mensajes sexuales abarcan todos los espacios sociales de las personas, ya que no solo están en los medios masivos de comunicación, sino que aparecen, incluso, en las paredes de los sanitarios públicos. Lo anterior, puede provocar desconcierto en algunas personas, pues desde temprana edad se experimenta una vulnerabilidad a las presiones y distorsiones de dichos mensajes, careciendo de información acerca de las complejidades de la sexualidad, provocando que al llegar a la juventud se puedan presentar confusiones. Debido a esto, muchas veces el conocimiento que se tiene acerca de la sexualidad se debe a la experiencia personal que está limitada y llena de prejuicios, que delimita el conocimiento y sólo confirma ciertas creencias y la cual es utilizada como la única norma para decidir si algo es correcto.

Kolontay (1978), menciona que desde principios del siglo XX, los problemas sexuales han ocupado en la vida social un lugar muy importante y las relaciones sexuales han acaparado la atención de la mayoría de las personas e indica que las prescripciones de la moral usadas en el dominio de la unión sexual, se van destruyendo continuamente

por el surgimiento de nuevos ideales sociales. Debido a esto, el hombre actual puede satisfacer las necesidades sexuales sin tener algún sentimiento, de por medio, hacia la otra persona. Como puede verse en el caso de las personas que mantienen relaciones sexuales con trabajadores-as- sexuales o aquellas otras que llevan una vida sexual sin amor, ya que aprovechan cualquier oportunidad que se les presenta para hacer una conquista, y cambian de pareja con mucha frecuencia (Schnabl, 1985b). Al respecto, Kolontay hace notar que se reconocen formas diversas de unión entre los sexos que antes no se veían. Pero, por otro lado, estas formas de unión a veces se tornan complejas y confusas sino se tiene la información adecuada acompañada de una firmeza en lo que se cree y se quiere para uno mismo.

2.2. Definición

En ocasiones, el término de sexualidad suele confundirse con el de sexo, sin embargo, existen diferencias significativas entre uno y otro, como las que se describen a continuación:

Cuando se habla de sexo, se hace referencia a todo aquello que corresponde al campo biológico; esto es, lo anatómico, fisiológico, genético, endocrinológico, etc. (Segú, 1996). Por otro lado, Burt y Brower (1976) afirman que la sexualidad, para su definición, se sirve de términos que abarcan factores biológicos, psicológicos, conductuales, emocionales, sociales, culturales, éticos y religiosos; lo que diferencia del de sexo que sólo hace referencia a aspectos biológicos. Además, el término sexo, muchas veces hace referencia a elementos del acto sexual efectuado por una pareja; coito, cópula, orgasmo, vagina, pene, genitales y hacer el amor (Gotwald y Golden 1983). El placer también juega un papel muy importante en la sexualidad, ya que ésta no es exclusivamente la que conlleva a la excitación y el orgasmo, sino también al placer de dar y recibir en una relación sexual. También tiene una función relacional, ya que, el deseo sexual lleva a buscar a otras personas, a tomar contacto con ellas. En muchas ocasiones, la sexualidad ayuda a reforzar la autoestima y la autoimagen. Lo cual lleva a pensar en la importancia de una vida sexual positiva, para el bienestar físico y psíquico de los individuos (Fuertes, 1997).

Dentro del ámbito sentimental donde el amor es un factor importante, Schnabl (1985b), afirma que cuando la práctica sexual se encuentra privada de este sentimiento es agotable, y se puede comparar con el hambre y la sed. En este sentido, el deseo sexual es concebido sólo como búsqueda de la autosatisfacción; suponiendo que cuando está unido al amor se logra presenciar lo que siente el otro y permite realizar una unión más compleja. En su opinión, existe una mayor aportación al individuo cuando se satisfacen y cultivan sus necesidades sexuales en una unión basada verdaderamente en amor, respeto y fidelidad, y cuando se desarrolla su personalidad en la misma. Asimismo, la sexualidad es vista como la resultante de la interacción grupal, que a partir de una base biológica, origina una diversidad de ideas, sentimientos, actitudes, regulación social e institucional (Segú, 1996).

2.3. Roles de género en la sexualidad

Katchadourian (1983), opina que con el continuo cambio social se espera que se incremente el movimiento a través de las barreras sexuales previamente fijadas. Anteriormente, cuando se pensaba en el comportamiento sexual, con frecuencia se ponía énfasis en los estereotipos de la mujer pasiva, altruista y sufrida, y los del hombre agresivo, ególatra y ambicioso. Algunos testimonios indican que hombres y mujeres no caen definitivamente en sus respectivas mitades en el círculo de las orientaciones sexuales. Estos tabúes son los que han impedido una discusión explícita de los detalles de la sexualidad y han obstaculizado el desarrollo de explicaciones del comportamiento sexual, impidiendo la diversificación en el comportamiento sexual privado del individuo.

Tiefer (1980), explica que, efectivamente, la mayoría de las culturas no necesariamente consideran que los hombres y las mujeres estén interesados de igual manera por su sexualidad. En algunas sociedades se considera que las mujeres son más *ardientes* y en otras, que los hombres; o bien, que los hombres tienen mayor capacidad en aspectos emocionales y románticos y en otras, las mujeres. También, el derecho de esperar la satisfacción sexual, de escoger pareja, de iniciar o rechazar la actividad sexual, son derechos ejercidos frecuentemente por los hombres que por las mujeres, que se puede ver en algunas culturas aún con la importancia que se le ha dado a la liberación femenina, la cual influyó en otros campos como lo es el laboral, el académico,

entre otros. Pérez (2003), menciona al respecto que la liberación femenina ocasionó un incremento en el nivel de escolaridad de las mujeres y un cambio en el índice de masculinidad de la población estudiantil. Como es el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) que en el año 2002, el porcentaje de mujeres inscritas en la institución superó al de hombres. Con esto, hubo un surgimiento de nuevos valores respecto a la sexualidad que tienen que ver con la transformación de los roles de mujeres y hombres, las prácticas sexuales y el significado de las relaciones sexuales en la vida de los individuos. Por ende, el rol femenino ha experimentado la mayor transformación en el inicio y desarrollo de las relaciones sexuales entre los jóvenes y ha pasado de un papel pasivo en el cual la mujer tenía que esperar las propuestas del hombre, a tomar cada vez con más frecuencia la iniciativa, no sólo en lo que se refiere al comienzo de un noviazgo, sino incluso, a tener una relación sexual. Pues anteriormente, el hecho de que una mujer asumiera un papel activo implicaba que ya tenía *experiencia* y por consecuencia tenía pocas oportunidades de mantener una relación estable.

Las ideas y creencias que se tienen acerca de la sexualidad se han ido mezclando con las del medio en que se desarrollan las personas, por lo que no pertenecen en su totalidad al individuo, sino que pertenecen a la sociedad en la cual se ha confiado. Entre las creencias que la gente puede tener sobre el sexo y la sexualidad, se encuentran que la relación sexual es una profunda y conmovedora experiencia que no sólo incluye el cuerpo, sino también la mente, las emociones y los sentimientos, esto implica que cuando una pareja tiene relaciones y no se encuentra unido por sentimientos profundos, se crea una culpabilidad y vergüenza; otra creencia es que en muchas religiones enseñan que es inmoral tener relaciones sexuales extramaritales y también es mal visto que una o un joven tengan hijos antes de casarse (Johnson, 1993).

Respecto a la relación entre los roles genéricos y la conducta sexual, Kinsey (1953; citado en Katchadourian, 1983) en sus investigaciones emprendidas hacia fines de los años cuarenta y a principios de los cincuenta, descubrió que un número menor de mujeres que de hombres comunicaban haber sido excitadas por materiales eróticos. Una explicación ambiental de este género de diferencia de respuesta a los materiales eróticos visuales es la de que la mayoría de las mujeres en los años de 1940 rara vez

veía esos materiales, que los materiales estaban preparados sobre todo para los hombres, y finalmente que las mujeres habían aprendido a hablar sobre estos materiales de modo negativo. Las diferencias entre hombres y mujeres podían entonces descansar en parte, sobre el hecho de que algunas mujeres que veían esos materiales no los definían como productores de la excitación sexual y que algunas mujeres sí sentían la excitación sexual, pero no querían declararlo.

En los años 1960 y 1970, estudios realizados sobre la excitación por vía visual realizados sugieren que las diferencias entre hombres y mujeres son menores. En donde un número mucho mayor de hombres se excitaba viendo películas de mujeres desnudas, en comparación con mujeres que lo hacían viendo películas de hombres desnudos, incluyendo a hombres con erecciones. De todas maneras, cuando se les mostraban películas de actividad sexual -caricias o coito-, o un filme que mostrara en pleno la actividad sexual -las caricias a través del coito-, tanto los hombres como las mujeres registraban respuestas casi similares -la erección en los hombres, la lubricación vaginal en las mujeres. Asimismo, se pudo notar una diferencia genérica en la respuesta erótica, que ahora parece estar cambiando en el descubrimiento previo de que los hombres parecen relativamente carentes de respuesta al contacto táctil generalizado del cuerpo en la actividad sexual, y que tienen un foco genital de mayor placer, mientras que las mujeres responden menos en todo el cuerpo, sienten el orgasmo más fácilmente por contactos no genitales, y se centran menos en los genitales para lograr el despertar y el orgasmo (Katchadourian, 1983).

Por lo tanto, existen diferencias en lo que las diversas culturas consideran masculino y femenino. En las sociedades occidentales, por lo regular, se aprende que el papel femenino destaca la capacidad de ejercer atracción, el deseo de mantener el interés, de proporcionar placer, de concentrarse en las cualidades emocionales y preocuparse de la anticoncepción. Por lo que respecta al papel masculino se concentra más en experimentar la excitación erótica, tomar la iniciativa y estimular la experimentación. Pero actualmente, ya se acepta con frecuencia el hecho que tanto hombres como mujeres tienen el derecho de buscar el máximo placer sexual y satisfacerse hasta donde sea posible en la ejecución de sus actividades sexuales. También, se puede reconocer la plenitud sexual, tanto dentro como fuera del matrimonio (Mc Cary, 1996).

Según Katchadourian (1983), dentro de la cultura, la identidad genérica lleva consigo un considerable bagaje. Se ha enseñado que cada identidad genérica arrastra un grupo correspondiente de comportamientos emocionales, vocacionales, motivacionales y sexuales. El rol genérico de una persona y su orientación se establecen, empezando a corta edad, cuando se familiariza y descifra una multiplicidad continua de signos que apuntan en dirección al hecho de ser niño o niña. Diferenciando modos de comportamiento, corte de cabello, vestido y ornatos personales que van de acuerdo con el sexo.

Así entonces, queda claro que en el encuentro sexual entre dos personas influyen siempre los criterios de calidad alcanzados o no por la educación, o sea, formas de existencia social. La clave de la comprensión de las influencias culturales e intelectuales sobre el comportamiento sexual del hombre y la mujer están dadas por el nivel de desarrollo de una formación social. Cada persona nace en un grupo bien determinado dentro de la formación social, crece dentro de él y allí se le educa, en el sentido de las relaciones de poder existentes y de las leyes creadas para mantener esas relaciones. Tiene también que sujetarse a sus normas morales, si no quiere entrar en contradicción con el orden vigente. Sin embargo, en el grado en que el grupo social dentro del cual vive esta persona no pueda identificarse con la formación social correspondiente -al no satisfacerse lo suficiente las necesidades surgidas con la formación y el ejercicio profesional y al madurar ideas sobre las relaciones sociales que permiten poner en claro la injustificada contradicción en las condiciones de vida de diferentes grupos y capas-, dicho grupo creará formas nuevas y propias de comportamiento moral y tratará de convertirlas en realidad, siquiera dentro del grupo (Schnabl, 1985a).

Sin embargo, una sociedad con cierta inadaptación sexual no permite desarrollar la capacidad de establecer vínculos sanos; y puede promover actitudes y formas de comportamiento sexuales que se basen en pensamientos no científicos, ni humanísticos que provoquen confusión y conflicto personal, debido a una tensión y excitación sexual persistente que no es satisfecha. Con esto se va adquiriendo una actitud negativa hacia la sexualidad. Aunque cabe señalar, que en muchas comunidades las personas desde que son niños suelen recibir respuestas a sus

preguntas en forma franca y honesta (Azcárraga, 2001). De esta manera, en las culturas donde los niños tuvieron un desarrollo gradual dentro de la experiencia en las actividades y las sensaciones sexuales, puede darse un incremento en los periodos posteriores en la frecuencia de dichas actividades. Por el contrario, en las sociedades donde no se habla de temas referentes a la sexualidad y la exploración está prohibida, las sensaciones físicas provocan, con mayor frecuencia, un nuevo y urgente interés. Así entonces, los adultos que no pueden tratar estos temas con sus hijos pueden obstaculizar su búsqueda de información, obligándolos a aprender verdades distorsionadas y mitos de la época, con base en la información que obtienen de sus compañeros o de otras fuentes (Tiefer, 1980).

Por lo tanto, se tiene que si se puede aprender a tratar con los niños pequeños en una forma mas franca, honesta y cómoda, habrá grandes probabilidades de que al crecer se encuentren mejor orientados sobre sexualidad que sus padres, ya que resulta mucho mas sencillo hablar acerca de temas como: las relaciones sexuales, el embarazo y los mitos sexuales, antes de que el niño-a- llegue a una edad en la que estos temas se conviertan en personales (Parenthood, 1990).

Una manera en la cual la perspectiva sociológica subraya la variabilidad del sexo y sus derivados psicosociales tiene que ver con la conexión entre el comportamiento y su significado para cada individuo -y para los otros-. La biografía sexual del individuo debe ser entendida como desplegada en el tiempo. Los escenarios eróticos se construyen a partir de las fuentes culturales disponibles y las posibilidades situacionales de cualquier tiempo dado. La investigación aísla los componentes particulares del comportamiento a partir de un proceso socio-psico-cultural (Katchadourian, 1983).

En general, debe entenderse que sólo en forma gradual ocurren cambios importantes en las costumbres humanas, en la conducta, en las leyes y en las instituciones sociales. Los cambios en que una cultura considera una conducta sexual aceptable son especialmente lentos debido a que la orientación y las experiencias desde la niñez van imponiendo limitaciones muy fuertes sobre la libertad de la conducta erótica, la cual se refleja en la vida adulta (Mc Cary, 1996)

2.4. La moral en la sexualidad

A pesar de que las personas desde su nacimiento se encuentran inmersas en una sociedad en donde existen reglas, van construyendo, por medio de sus vivencias y prácticas, su propia concepción de dichas reglas que las lleva a cumplir con éstas o no. La valoración de lo bueno o malo tiene que ver con los intereses de la comunidad o grupo social, teniendo como finalidad el bien común. Las normas morales surgen, en este aspecto, a partir de la actividad del ser humano que se interrelaciona con otros, dentro de un grupo que establece las formas de comportamiento para todos sus miembros, ya sea de manera explícita o implícita, y diferenciales también para cierto sector o grupo. Con lo anterior, el dilema ético suele presentarse debido a que el individuo valora la acción desde una perspectiva diferente a su grupo social o comunidad, o bien, cuando él mismo valora un mismo acto de manera diferente dependiendo del contexto en el que se encuentra. Cabe mencionar, que esta moral sufre cambios según el contexto histórico-cultural en el que se esté viviendo (Torres, 2002).

Schabl (1985a), explica que suelen existir valores y normas establecidas por ciertas instituciones que resultan ser muy rígidas para los individuos; un ejemplo de ello, son las normas respecto a la sexualidad, pues las prácticas sexuales han estado sujetas a estrictas valoraciones, que ocasionan la confusión y un dilema ético. En la conciencia de muchas personas, el concepto de la moral está unido solamente a las formas de comportamiento sexual. Pero se ha visto que la moral establece normas para la conducta de las personas y sus agrupamientos en su totalidad. Indiscutiblemente, en la esfera sexual, hasta hace poco, la moral se limitaba a dictar prohibiciones: no debes hacer, eso es reprobable, deshonesto, pecaminoso, inmoral. Pero las normas morales no surgieron de una ley ética con validez eterna, sino que son diversas y cambiantes. Lo que significa que las reglas sexuales que no se ajustan a la conducta sexual pueden ser cambiadas y hasta pasarse por alto si no son del agrado de la persona (Cagnon, 1980).

De acuerdo con Gotwald y Golden (1983), un aspecto que es preocupante para la mayoría de las personas es sobre si es normal su conducta sexual. Sin embargo, la actividad sexual tiende a desarrollarse y cambiar con el paso del tiempo. Lo que se

puede considerar normal como sujetos de 20 años tal vez cambie y se amplíe cuando se llegue a los 40 años. El American Heritage Dictionary (1969, citado en Gotwald y Golden, 1983), define la palabra normal como el cumplimiento de un nivel o pauta establecida que se asocia con el bienestar, que se basa en tendencias de grupos y no en un ideal arbitrario.

A lo que se refiere a la manera en que se deben catalogar las conductas sexuales, Schnabl (1985a), indica que lo que puede ayudar a definir lo que es normal y lo que no, son conceptos de norma muy divergentes. Algunas normas consideradas al respecto son las siguientes:

- ❖ La norma estadística: normal es lo que hace la mayoría, y anormal lo que hacen unas pocas personas. Esta es la concepción de una norma que trata de calcular con números el comportamiento correcto, que busca orientar la actividad sexual hacia el promedio estadístico. Si la vida sexual pudiera guiarse por la fórmula: normal es igual a frecuente, anormal es igual a poco frecuente.
- ❖ La norma subjetiva: normal es lo que hace la persona, lo que encuentra correcto, lo que corresponde a su gusto; el que tiene otras inclinaciones es anormal. Esta es la concepción más cómoda de norma y por eso la más extendida.
- ❖ La norma moral: correcto y normal es aquello que corresponde a las necesidades y deseos de ambos, y no dañan a ninguno de los dos ni lastima su necesidad, es decir, que al tener lugar el acto sexual en la esfera íntima de dos personas, o sea excluyendo a otros, su forma no toca los intereses de la sociedad.
- ❖ La norma médico-psicológica: normal es lo sano, o sea, la conducta que favorezca el bienestar físico, espiritual y social de uno y otro, independientemente de si la comparten pocas o muchas personas. Son anormales las actitudes, hábitos y preferencias que se prestan a perjudicar la armonía interior y el sentido de la vida de la persona y su pareja, ocasionando daños físicos, psíquicos y sociales.

Sin embargo, en el caso de la sexualidad no es fácil definir lo que es normal, pues cada individuo tiene sus propias ideas de lo que es normal y lo que no, pero a menudo el sentido de un acto específico –sexual o de otro tipo- puede entenderse perfectamente con sólo observar el contexto cultural e histórico en el que se da (Crooks, 2000).

En la sociedad mexicana, algunos grupos sociales, establecen normas morales de manera ideal, distintas para hombres y mujeres. Así, cuando no se cumplen con ciertos roles se sanciona por la sociedad. Las prácticas sexuales son quizá de las más sancionadas, principalmente cuando son los jóvenes solteros quienes las realizan. Pero, las normas morales respecto a la sexualidad no son compatibles, en la mayoría de las veces, con la realidad a la que se enfrentan cotidianamente los jóvenes solteros. La moral social, muchas veces, no permite que estos jóvenes ejerzan su sexualidad libremente –por ejemplo, se prohíben o limitan las relaciones sexuales-. Así, que podría esperarse que los cambios que ocurran contribuyan para que los jóvenes solteros realicen libremente y con responsabilidad su sexualidad, evitando así consecuencias negativas para ellos (Torres, 2002).

De todo lo anterior, se puede concluir que la manifestación y actividad sexual de una persona o de un grupo, está determinada por lo que se sabe, se quiere, se pueda, se permita, se prohíba y se compare. Esta visión del sexo y la sexualidad indica lo complejo de la actividad sexual en un caso determinado (Nava, 1991).

2.4.1. Moral Conservadora

Para el punto de vista conservador, la práctica sexual entre jóvenes es una aberración, pues se dice que no está en su naturaleza interesarse en las actividades sexuales. Sustenta, que si la mayoría de la población juvenil lo hace, se debe a la influencia exterior de la moda, los medios de comunicación y la pérdida de valores y se llega a afirmar que la sexualidad no es algo propio de esa edad, refiriéndose a los problemas de salud pública que se desprende de su ejercicio, que se ha juzgado como irresponsable (Cruz, 2003).

La intensidad de la creencia religiosa es la que ha influido en gran medida en las actitudes sexuales y en la conducta de las personas, esta ha resultado positiva y

benéfica para mucha gente. Sin embargo, en ciertos casos ha sido, en ocasiones negativa y contraproducente (Mc Cary, 1996). Las normas respecto a sexualidad dentro de la religión ha mantenido durante mucho tiempo una estructura moral que somete a hombres y mujeres –principalmente a éstas últimas- prohibiendo prácticas que tienen que ver con el libre ejercicio de su sexualidad, sobretodo cuando no se está casado. La Iglesia regula el comportamiento sexual prohibiendo tener relaciones sexuales antes del matrimonio, uso de anticonceptivos, el aborto, etc. (Torres, 2002). Estas normas de la Iglesia facilitan a sus seguidores, la evaluación moral de la conducta, ya que no dejan ningún margen de tolerancia para las decisiones, pues está bien definido lo permitido y lo no permitido (Schnabl, 1985b).

El siglo XIX se caracterizó por la rigidez de las costumbres, y la moral sexual reunió todas las características que se atribuyen a la ética sexual que se denomina tradicional. Ésta considera a la práctica sexual como el origen del pecado, por lo consiguiente, sólo se justifica como función reproductora. Por lo mismo, prohíbe cualquier actividad sexual ajena al matrimonio e impone la fidelidad y la monogamia. Enlaza la castidad y virginidad y educa al joven al control y represión de sus impulsos sexuales (Cruz, 2003). En conclusión, la teología moral cristiana, en sus formulaciones conservadoras, considera que la relación sexual sólo puede admitirse cuando cumple con dos requisitos esenciales: darse dentro del matrimonio y estar orientada a la procreación.

Con esto, nuestra cultura ha heredado una gran desconfianza hacia el placer, transmitida, en mayor parte por el cristianismo, pero esto procede de preceptos más antiguos. Muchos griegos ilustres creían que el placer, fuera sexual o no, no era una meta digna del ser humano. Apreciaban la castidad como una virtud y la vinculaban con el dominio de uno mismo. Por la misma razón despreciaban todos los excesos. (Marina, 2002).

Todavía en Diciembre de 1975, la Congregación de Teología, con aprobación del Vaticano, calificó de pecados sin ningún tipo de concesiones, las relaciones sexuales prematrimoniales, la masturbación y las relaciones homosexuales. Pero, en la actualidad, resultaría recomendable cuestionar y comprobar, sin prejuicios, la utilidad que estas concepciones morales sexuales pueden aportar, debido a que el factor de

mayor influencia en el desarrollo de las actitudes y el comportamiento sexual parece ser el sentimiento de culpa ante lo sexual. Sin embargo, la mayoría de los jóvenes de manera gradual cada vez van aumentando su participación en las relaciones sexuales y llegan a aceptar la conducta sexual que una vez les hizo sentirse culpables (McCary, 1996). Cada día van adoptando con más fuerza en la cultura occidental otras ideas. Por ejemplo: una sería: que la sexualidad es buena, siempre y cuando se practique entre adultos y sea libremente consentido; y otra: la sexualidad no tiene relevancia moral, es una cosa agradable, intrascendente, sana y estimulante (Marina, 2002).

2.4.2. Moral Liberal

El siglo XX se caracterizó, entre otras cosas, por una gran liberación sexual. Para alcanzar esta libertad plena fue necesario dejar a un lado, de alguna manera, las normas, coacciones, modelos y tradiciones. La sexualidad, por lo tanto, se desprende de responsabilidades y toma un carácter lúdico. Todo lo anterior, se dio gracias a que se aceptó que muchos de los problemas con la sexualidad –o la mayoría-, derivaban de la represión en que estaba sometida (Marina, 2002).

De acuerdo con Abenoza (1994), debido a los cambios producidos en las costumbres y la moral sexual de la sociedad en la segunda mitad del siglo XX, se puede observar un primer movimiento social de liberación sexual y un segundo movimiento reactivo con un matiz antisexualista.

Las décadas comprendidas entre 1950 y 1980 son las décadas históricamente conocidas como la época de la revolución sexual. Esta revolución o liberación sexual tuvo una contribución social importante, como lo es la reformulación de la moralidad de las relaciones varón-mujer en general y de las relaciones eróticas-sexuales. Por lo que, se dio un cambio de actitudes y comportamientos sexuales sobretodo en las mujeres adultas, permitiéndose experimentar en relaciones sexuales múltiples e independientes de la reproducción.

Algunos creen que esta libertad sexual puede garantizarse sin establecer compromisos, que cada quien puede tener relaciones con cualquiera, y que sólo basta que los dos que realizan el coito estén de acuerdo. En los países occidentales, los representantes

de la sexualidad emancipada propagan el cambio de pareja, el sexo en grupo y otras formas de amor libre. Pero, se debe tomar en cuenta que estas prácticas deben ser recomendables si realmente enriquecen a la persona. Aunque, como lo indica Abenzoa esta nueva moral no afectó para nada al deseo de varones y mujeres de crear parejas y vivir juntos, pero esta nueva convivencia se establece al margen del vínculo matrimonial. De tal forma, que se hizo normal la convivencia no legislada de parejas de jóvenes adultos. Esta unión libre también suele contar con un factor moral, que implica la conciencia de un deber interior (Kolontay, 1978).

En los últimos años se han dado con mayor frecuencia las relaciones sexuales prematrimoniales en los jóvenes (Nieto, 1993). Esto ha sido asociado en ocasiones con la aparición de la píldora anticonceptiva, pues se dice que con ello se logra separar la reproducción y el placer, teniendo como consecuencia un aumento sensible de las relaciones sexuales entre los jóvenes, así como en las experiencias con diferentes compañeros. Las relaciones sexuales no son tan rigurosas como antes, porque las prácticas sexuales se han visto liberadas, en gran parte de las connotaciones confusas que compartía con el pecado según la moral tradicional. Así, entonces, los jóvenes actuales se tienen que enfrentar a los cambios históricos heredados para poder vivir los presentes (Cruz, 2003).

3. RELACIONES SEXUALES CON MÚLTIPLES PAREJAS OCASIONALES - PROMISCUIDAD

3.1. Relación Sexual

De acuerdo con Johnson (1993), en las personas heterosexuales, la relación sexual implica el proceso en el que el hombre penetra su pene en la vagina de la mujer, al cual se le conoce también como cópula, acto sexual o coito. Pero, cuando las personas tienen relaciones sexuales, también intercambian pensamientos y sentimientos; comunicándose de una manera íntima y placentera. La unión sexual tiende a ser un tema de interés para las personas, pero la relación misma es algo muy personal, y por esa razón su carácter privado debe ser respetado.

Mc Cary (1996) comenta que algunas personas admiten lograr intimidad por el simple hecho de estar sexualmente juntos de manera constante. Pero, en otros casos, lo que se puede obtener con la relación sexual es un alivio temporal a sentimientos de soledad y de depresión. Lo que se siente en ese momento podría ser más bien, la cercanía física basada en una fuerte atracción sexual, este fenómeno puede darse en el coito causal y el cambio de parejas. Sin embargo, no por ello se debe considerar a la relación sexual como conyugal o únicamente cuando está dirigida a la reproducción, sino también como satisfacción propia (Schnabl, 1985a).

Por lo tanto, Pérez (2003), resume que cuando se habla de relaciones sexuales se hace referencia a un gran número de acciones que involucran a las personas a través del uso del cuerpo y cuyo objetivo puede ser la búsqueda del placer y/o la reproducción, con significados diferentes de acuerdo a las características individuales, el grupo social al que pertenecen las personas e incluso la época en la que se vive. Por lo que, a veces, resulta impreciso dar una definición de las relaciones sexuales cuando el comportamiento sexual de los individuos se encuentra en constante cambio.

De acuerdo con esto, Marina (2002), enlista cuatro finalidades diferentes que en un determinado momento podría adquirir la actividad sexual:

1. Hedónica. Las relaciones sexuales buscan un placer mutuo y sin compromiso. La ausencia de lazos exige que sean momentáneos, y suele llevar a la promiscuidad. Son un pasatiempo agradable y sin consecuencias. No implican la intimidad. La comunicación se da de manera superficial.
2. Afectiva. Las relaciones sexuales se dan en un marco de relaciones afectivas. Implican la intimidad de ambas personas. La comunicación se hace más profunda, surgen expectativas de confianza y sinceridad. Existe un compromiso de veracidad, y un riesgo de engaño o autoengaño.
3. De convivencia. Las relaciones sexuales pueden llevar a vivir a dos personas juntas, pero no son muy claros los motivos por los que se da esta situación. Hay una ética de la convivencia sexual que incluye aspectos que van desde la *buena* educación hasta la habilidad para negociar.
4. De fecundidad compartida. Este es la más comprometida y exigente. Prolonga el proyecto afectivo. No se limita a la procreación. Lo que tiene de peculiar es la clara decisión de aumentar las posibilidades, de cada uno de los miembros, de la relación.

Asimismo, Pérez (2003), resalta la importancia que tienen los espacios en la práctica de las relaciones sexuales en lo jóvenes. Puede verse que las prácticas de campo, los viajes de estudio o cualquier motivo de festejo, facilitan los encuentros sexuales, en combinación con el deseo y la euforia, además de adicionarle un ingrediente desinhibidor, como lo es el alcohol. Aunque, en la actualidad, la relación sexual entre los jóvenes puede llevarse a cabo en la casa de alguno de los miembros de la pareja o de alguno de los amigos, debido a que el número de habitantes por residencia ha disminuido, además, de que hoy en día es más frecuente que ambos padres trabajen y el hogar se encuentre deshabitado por más tiempo.

Pero, en todas estas técnicas y formas de la práctica sexual, como ya se ha estado mencionando, intervienen factores como la cultura y los valores. Por ejemplo, si se le da al placer un gran valor sexual, entonces podría haber un mayor número de caricias

previas y se propiciaría un ambiente de más actividad, que cuando los papeles sexuales se estructuran rígidamente (Johnson, 1993). Sin embargo, no todas las personas tienen la facilidad de hablar acerca de sus emociones y necesidades. Dentro del aspecto sentimental, Mc Cary (1996) explica que algunas personas se ven amenazadas por el manejo de intensas emociones; por ejemplo, en el caso del amor cuando es tratado con tanta libertad, para algunos empieza a carecer de significado; muchos otros, se asustan por la enormidad de la palabra y por las responsabilidades involucradas. Por lo tanto, no sólo evitan emocionar la palabra sino que también rechazan inclusive los sentimientos amorosos más superficiales. Aunque, muchas veces, la necesidad psicológica del contacto físico, tocarse, abrazarse, palparse y la respuesta tierna ante estos actos, es mayor y más intensa que la necesidad sexual. Pero, por otro lado, cuando la intimidad de una pareja es sólo de índole sexual, los sentimientos no suelen ser involucrados en el coito.

3.2. Promiscuidad

Básicamente, lo que se conoce como promiscuidad es una práctica sexual que consiste en tener varias parejas sexuales. Generalmente estas parejas son esporádicas, es decir, de una sola ocasión y no implican lazos afectivos duraderos. Se cree que esta práctica ha aumentado con la liberación sexual, la liberación femenina, la separación entre sociedad e Iglesia y la invención del preservativo y la píldora anticonceptiva.

Según la definición del diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (citado en Martínez 2005), promiscuo es la persona que mantiene relaciones sexuales con otras varias. Añadiendo que esta práctica generalmente no le genera problemas de tipo moral o psicológico, ya que es consecuente con sus actos y disfruta plenamente de sus relaciones.

Mercado (1990), opina que el origen de la promiscuidad puede darse básicamente en familias desorganizadas, cuyos miembros duermen en el mismo cuarto, o en los que dos o más adultos o niños comparten una misma cama; también se presenta por dormir en un mismo cuarto con otros miembros de la familia. También puede surgir dentro de núcleos familiares con códigos morales muy relajados, que generen experiencias

sexuales tempranas.

Por otro lado, se marca la diferencia existente entre la promiscuidad y lo que se conoce como sexo adicto, ya que ambos términos pueden llegar a confundirse en algún momento. En este último, aunque se pueda llevar una vida promiscua, se tienen sentimientos de culpa, remordimientos y, en muchos casos, depresión después de una relación sexual de la que, por otra parte, no obtiene placer. Por eso también a este desorden se le llama bulimia sexual, porque es un acto obsesivo-compulsivo producido por la ansiedad, el cual es necesario distinguir del promiscuo que no suele presentar sentimientos de culpa, como ya se describió con anterioridad (Martínez, 2005). En este sentido, cuando la búsqueda de la excitación es obsesiva, se puede considerar como inconveniente para la persona, ya que, puede llegar a generar una dependencia. Como es el caso de la drogadicción, lo que se juzga como mal no es tanto el placer o el deterioro físico que conlleva sino la dependencia que se crea (Marina, 2002).

Alberoni (2000) comenta que lo conocido como promiscuidad tuvo lugar debido al gusto de lo nuevo y de la diversidad. Dentro de ésta son muy frecuentes las redes de amistad erótica, en las que cada individuo tiene relaciones sexuales regulares o esporádicas con un cierto número de amigos (as) y estos a su vez las tienen con otros. Se crea así una red muy basta, en las que más de un amigo tiene relaciones sexuales con la misma persona y menciona que estas redes erótico-amistosas son más frecuentes entre los jóvenes y entre los solteros. Describe que precisamente cuando las personas son eróticamente vagabundas, son propensas a lo que se conoce como promiscuidad. Sugiere que en el curso de la vida, las personas podrían atravesar alguna vez por períodos de vagabundeo erótico y por períodos de relación monogámica donde sobresalga la fidelidad. Lo describe de la siguiente manera:

- ❖ Promiscuidad Absoluta: en este caso, puede haber ocasiones en que la promiscuidad sea interrumpida por breves periodos monogámicos.
- ❖ Amores Subentrantes: las experiencias eróticas o pasionales se suceden como los eslabones de una cadena. Un amor va seguido de otro continuamente.

- ❖ Varios amantes simultáneos: es una modalidad muy difundida. Después de una fase monogámica el sujeto se enamora una segunda vez, o sencillamente instaura una nueva relación erótica sin interrumpir la relación precedente. De este modo tiene una relación principal y simultáneamente, una o más relaciones con amantes que continua en el tiempo.
- ❖ Búsqueda promiscua y arribo monogámico: es un tipo de experiencia bastante frecuente en las personas muy dotadas que parten de una posición social muy baja. En los primeros tiempos no son tomadas en consideración, sufren distintas frustraciones y acaban por conformarse con un amor de consolación. Luego, con el éxito, viven una especie de ebriedad y se entregan a los excesos. Se casan, se divorcian, tienen numerosos amantes. Sólo hacia la madurez encuentran a la persona con la que tienen reales afinidades. Entonces sigue una fase monogámica estable.

Sin embargo, resulta importante recalcar que es difícil definir la promiscuidad en hombres y mujeres porque tiende a convertirse en un término poco preciso. El cambio en los estándares sobre sexualidad, la gran variedad de diferencias individuales, la cantidad de actividad sexual que podría considerarse excesiva han contribuido a esta dificultad para su definición. Pues, la gran variedad de actividades sexuales realizadas por los individuos no pueden calificarse de exceso a partir de criterios de frecuencia sexual normal (Mc Cary 1996). Por lo anterior, en la presente investigación se decide utilizar el término relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales, considerando que toma en cuenta las principales características de lo que se conoce como promiscuidad, como: contar con varias parejas sexuales y que éstas no son duraderas.

3.3. Relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales en la juventud

La etapa juvenil considera, básicamente, el período que va desde la adolescencia hasta la independencia de la familia, que conlleva la formación de un nuevo hogar y la autonomía económica, que son características que se dan más a menudo en la adultez. Con ello, se toma en cuenta además de la edad cronológica cuestiones sociales y hasta culturales. Es decir, se debe contemplar el significado de ser joven para sí mismo, para

los otros y para la sociedad. Obteniendo el reconocimiento de las percepciones que los diferentes agrupamientos juveniles constituyen, las formas como plantean sus diferencias con los adultos y las fronteras cronológicas o culturales que quedan convenidas cuando se habla de los jóvenes. Así, de la edad como categoría estadística o vinculada con la biología se pasa a la edad procesada por la historia y la cultura. Para el joven el mundo se presenta nuevo, abierto a las propias experiencias, alejado de recuerdos que poseen las generaciones anteriores, despojando las inseguridades que no provienen de su propia vida. Por lo que, cada generación se presenta nueva al campo de lo vivido, posee sus propios impulsos y voluntad para orientarse y generalmente se encuentra escéptica a los mayores, debido a que han estado en ámbitos diferentes, con distintos códigos por ser nativos de distintas culturas (Ariovich, 2000).

McCary (1996), al respecto, comenta que los jóvenes de hoy se vuelven físicamente maduros a una edad mucho menor que las generaciones anteriores. Así, actualmente el periodo de la adolescencia social es aproximadamente del doble en duración con respecto a lo que era hace 100 años. Asimismo, Ariovich menciona que a partir de mediados del siglo XIX y en el siglo XX, ciertos sectores sociales lograron postergar exigencias en los jóvenes, teniendo más oportunidades para dedicarse al estudio posponiendo el matrimonio y las responsabilidades adultas. También comienzan a desarrollar actitudes diferentes hacia la actividad sexual.

Con lo anterior, se tiene que la juventud se puede considerar como un periodo en que se debe asumir una responsabilidad social adulta, es decir, adoptar un papel específico en los ámbitos laboral, familiar, sexual, cultural y recreativo (Rodríguez y Aguilar, 1992). Actúa como un producto social determinado por las demandas de desarrollo histórico y por lo tanto es susceptible de modificaciones. Por ello, el joven se diferencia biológicamente del niño, pero socialmente del adulto. La existencia juvenil se inicia con la capacidad del individuo para responder con las responsabilidades sociales (Cruz, 2003).

Schnabl (1985b), hace referencia a la frecuencia con que es cuestionada la forma en que los jóvenes se responsabilizan de su sexualidad. Uno de los temas de inquietud es

que los jóvenes pueden encontrar una pareja para mantener relaciones sexuales con más facilidad que mantener una relación formal, pues se pretende que una relación sexual proporciona placer y satisfacción incluso sin amor y caen en una actitud de búsqueda. Sin embargo, cuando el cambio de pareja se convierte en un fenómeno constante, o si incluso existen varias relaciones íntimas al mismo tiempo, no se debe precisamente a una mala decisión o a una selección inadecuada de la pareja. Más bien, a veces se trata de evadir la unión y la responsabilidad con respecto a otra persona, es decir, se unen por el solo deseo de tener aventuras, o simplemente para divertirse.

Estas personas, en su mayoría disfrutan de una unión superficial, pero en algunos casos se trata de compensar el déficit de afecto con el placer sexual. Kolontay (1978), explica que lo anterior puede deberse también a que las personas no cuentan con el tiempo indispensable para entregarse a los placeres duraderos, es decir que no se dan tiempo para amar, que sería un sentimiento más prolongado que el placer sexual momentáneo. Con esto, se puede deducir que los jóvenes pueden conceptualizar al amor-pasión como un obstáculo para la realización de los objetivos esenciales de su vida, o bien, que tienen miedo a los lazos de un amor fuerte y sincero, como se mencionó con anterioridad. Parenthood (1990), opina, al respecto, que los jóvenes antes de practicar las relaciones sexuales deben estar informados y tomar en cuenta algunos aspectos como lo son; el tiempo y experiencia que se necesita para poder disfrutar.

Pero, de acuerdo con Mc Cary (1996), las actitudes que las personas toman hacia la sexualidad están influidas considerablemente por las creencias, pensamientos y percepciones acerca del sexo. Otra influencia sobre la formación de actitudes entre los jóvenes puede hallarse en el comercio cotidiano del sexo, el cual se ejerce de manera directa por los programas de televisión, que ha promovido la idea de que la experiencia sexual en sí misma no sólo es aceptable, sino que es la conducta que se espera. Algunos consideran que en la actualidad ya existe entre los y las jóvenes la inferencia de que, sino participan en la experimentación sexual, hay algo anormal en ellos (Menninger, 1974; citado en McCary, 1996).

Conforme las personas van madurando se comienza a pensar cada vez de manera más independiente, se conectan progresivamente con mayor intensidad a la influencia de los

valores exteriores, en particular a los de sus compañeros. De manera gradual van dejando de aceptar sin crítica alguna, las doctrinas teológicas o los códigos tradicionales de ética como lineamientos para su conducta sexual que no les convencen. (Blaine, 1967, citado en McCary, 1996).

Ortega (2004), encontró que, en los jóvenes los elementos que pueden permitir el bienestar en la sexualidad, se van dando en mayor o menor grado, a lo largo de la vida, incluso desde antes del nacimiento mismo. En el proceso de formación de las actitudes sexuales desde la niñez existen factores que los afectan significativamente: el color con el que los visten, las expectativas que los padres se crean sobre él o ella, los juguetes que les compran, la manera cómo los aman, el modo como los acarician y los cargan. La importancia de reflexionar sobre la educación inadecuada, de la sexualidad, tiende a perpetuar actitudes sociales que se reflejan en papeles rígidos y estereotipados en ambos sexos -como el machismo del varón y la pasividad y sumisión de la mujer-

Tiefer (1980), señala que en la juventud, las fantasías sexuales contienen un campo imaginario amplio y en las actividades sexuales se incluyen una mayor variedad de motivos y emociones. La sexualidad de los jóvenes está menos relacionada con el placer sensual y más con los significados en los que su cultura le ha otorgado. Además, de cualquier actitud individual que puedan adoptar, los procesos intelectuales y emocionales implícitos en la toma de decisiones muestran un avance respecto a los que se tenían en etapas anteriores. Lo importante que hay que resaltar es que la sexualidad es una manera de expresión entre las personas, además de una fuente de gran placer (Azcárraga, 2001).

Pero, la actitud ante la sexualidad juvenil y las diferentes formas de abordar este tema comenzaron a modificarse con el descubrimiento del SIDA. Esto ocasionó, en gran medida, que se comenzara a hablar de planificación familiar y métodos anticonceptivos, pasando por alto que, la mayoría de las veces, los jóvenes buscan en una relación sexual, placer no descendencia. En la actualidad, los jóvenes practican las relaciones sexuales no sólo con fines biológicos y de reproducción, sino que es eminentemente social. Pueden hacerlo por amor, para estrechar lazos, como expresión de madurez o simplemente como hobby para salir del aburrimiento (Vargas, 2004).

Pero, también se ha hablado, en gran manera, sobre las consecuencias que podrían traer consigo las relaciones sexuales y en específico, el cambio frecuente de pareja sexual. Amornwich Nakornatap (citado en abstinence, s/f) hace mención de algunas consecuencias –negativas- que pueden presentarse, como son: embarazos no deseados, la propagación de enfermedades de transmisión sexual y con el cambio frecuente de pareja sexual se puede perder la capacidad de desarrollar relaciones duraderas, entre otras.

Además se cree que el cambio de parejas de manera frecuente es la principal manera de contagiarse de enfermedades de transmisión sexual muy peligrosas como sífilis, gonorrea, herpes, hepatitis y el SIDA. Lo que tiene menos probabilidad de suceder si se tiene una sola pareja que sea fiel y de la cual se conozca su estado de salud. Además, está la posibilidad de que la persona se llegue a relacionar con gente violenta que podría ejercer algún tipo de daño físico o psicológico. Por su parte Brückner (1981), opina que mientras más frecuentemente se cambie de pareja, más superficiales serán las experiencias. Aún más, si el objetivo del encuentro sexual es tratar a los demás como objetos de uso sexual, pues será más difícil conocer y desarrollar las posibilidades de experimentar un sentimiento sincero hacia alguien.

Pero también, lo que puede verse es que en la actualidad, aún viviendo con miedo por el contagio sexual del SIDA, u otras consecuencias, los jóvenes siguen en busca de encuentros eróticos. (Alberoni, 2001). Sin embargo, también se pueden encontrar casos en que las desilusiones son después mayores y más duraderas que las horas de aparente felicidad (Schnabl, 1985b). Por esta parte, se considera que las relaciones sexuales ocasionales y con varias parejas pueden llegar a ser disfuncionales porque la persona se acostumbra a avanzar físicamente más rápido que su proceso afectivo, creando en algunas ocasiones, sensaciones de vacío emocional. Por lo anterior, los encuentros físicos casuales dejan al cuerpo satisfecho pero queda una insatisfacción por falta de intimidad emocional. Es por ello que, se ha llegado a pensar que un interés demasiado grande en la sexualidad es nocivo, por lo que se establecen límites sobre todo para los jóvenes. Se puede pensar que practicar relaciones sexuales con demasiada frecuencia causa un daño físico, pero generalmente se cree que lo perjudicial surge en la esfera psicológica (Segú, 1996).

Esto indica que sea muy probable que las actitudes y las creencias acerca de la sexualidad sigan estando tan profundamente arraigadas como cualquier otra. Por lo que es importante reflexionar sobre dichas actitudes y decidir en donde tienen cabida en la actualidad -si es que la tienen-. Mientras tanto, algunos argumentos que se han dado para posponer y frenar la actividad sexual de los jóvenes son: porque a esa edad resulta desfavorable, peligroso, o va en contra de los principios paternos.

También se toma en cuenta que simplemente no se ha alcanzado la madurez emocional e intelectual que se requiere para desarrollar una relación sexual de tal manera que no los perjudique a ellos mismos o a sus parejas. Algunos parámetros que podrían ayudar a identificar si se está realmente preparado para las relaciones sexuales -y más las ocasionales- son: que debe estar seguros de que no están explotando a otra persona ni están permitiendo que los exploten, deben ser capaces de conversar cómodamente y de compartir la responsabilidad con sus parejas en lo que se refiere a las preocupaciones en contra de un embarazo involuntario o de la posibilidad de contraer enfermedades sexuales, ser capaces de aceptar las consecuencias de sus actos, estar dispuestos a establecer un compromiso y aceptar las obligaciones de una relación sexual adulta sana, así como comprender que el disfrute de la sexualidad implica la capacidad de tomar decisiones sensatas, de lo contrario habrá más estrés y ansiedad que placer (Parenthood, 1990).

4. INVESTIGACIONES AFINES

Pérez (2003), relata que durante la Encuesta Nacional de Juventud 2000 (ENJ), se llevaron a cabo medio centenar de entrevistas acerca de sexualidad, a jóvenes y adultos de diferentes grupos sociales residentes en el Distrito Federal y a pesar de que los resultados no tienen validez estadística -ya que no provienen de una muestra representativa- los datos permiten hacer referencia a un escenario en el que se producen las relaciones sexuales de los jóvenes en las últimas décadas del siglo XX y los primeros años del presente siglo. Aunque se reconoce la multiplicidad de temas que pueden abordarse sobre la sexualidad juvenil, la mayoría de las veces se hace alusión a aquellos que pueden ser más ilustrativos del cambio generacional, de la imagen del cambio o de las permanencias en las prácticas sexuales.

Lo relevante de las entrevistas, es que la primera relación sexual entre jóvenes de hoy, significa un descubrimiento al que no sólo se llega por amor sino, también, por curiosidad. El novio o el marido siguen siendo, entre las mujeres, los personajes principales; pero ahora la probabilidad de que, después del primero haya varios más se multiplica significativamente. Sólo uno de cada 20 jóvenes mexicanos, entre 15 y 29 años de edad, reconoce que su primera relación sexual la tuvieron con una prostituta. También se accede a la otra persona para practicar relaciones sexuales sin que se establezca un compromiso a largo plazo y la necesidad de experimentar nuevas sensaciones. En la actualidad, el concepto de noviazgo implica un vínculo romántico en el que cada individuo adquiere derechos y obligaciones con el otro. Los mismos que no existen cuando la relación parte de una frase como: quiero contigo. Entre los jóvenes de hoy se busca tener novio o novia para amar y compartir sentimientos, con todo lo que esto implique, como puede ser tener relaciones sexuales, aunque son pocos los que aceptan que su búsqueda a través del noviazgo es, precisamente, tener relaciones sexuales.

Por otra parte, Piña (2004), realizó una investigación que tuvo como objetivo evaluar el poder de predicción de un conjunto de eventos disposicionales -conocimientos, creencias, circunstancias sociales y motivos- sobre cuatro conductas de riesgo en una muestra de estudiantes universitarios. Pues, apunta que tanto adolescentes como

adultos jóvenes de ambos sexos -independientemente de su preferencia u orientación sexual- siguen practicando las relaciones sexuales con múltiples parejas -se trate de parejas estables u ocasionales-. En el presente estudio, realizado entre los meses de septiembre y octubre de 2003, participaron 647 estudiantes universitarios. De este total, se trabajó con una submuestra de 319 estudiantes que reportaron tener experiencia sexual, de los cuales cerca de la mitad respondió que había debutado sexualmente entre los 16 y 18 años. Asimismo, 164 (51.4%) eran hombres y 155 (48.6%) mujeres; la edad media de los participantes fue de 25.76 años. En donde, se consideraron cuatro conductas de riesgo: a) relaciones sexuales con diferentes parejas, b) frecuencia de uso de condón en toda la vida, c) relaciones con parejas ocasionales y por último, d) uso de condón con parejas ocasionales.

De acuerdo con los resultados, de manera general, los hombres reportaron haber tenido más parejas sexuales, haber usado con menor frecuencia condón y haber tenido más relaciones con parejas ocasionales. Además de observar que los motivos desempeñan un papel importante como predictores de las cuatro conductas de riesgo analizadas; es decir, en las cuatro conductas correspondieron a motivos con implicaciones afectivo/emocionales.

Otra investigación respecto al tema, es la realizada por Guevara (2001), titulada Relaciones amorosas y vida sexual en universitarios. En la cual, se aplicó una entrevista semiestructurada a 15 varones entre 21 y 25 años, estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), de las carreras de psicología, economía, arquitectura, ingeniería, administración de empresas, contaduría y química. Respecto a su vida amorosa, los jóvenes entrevistados mostraron distintas formas de vivir las relaciones erótico afectivas, diferentes formas de articular amor y sexo, y una frecuente contradicción entre prácticas y discursos. Todos ellos se han enamorado al menos una vez, casi todos han tenido prácticas coitales, muchos han vivido relaciones simultáneas y, la mayoría ha tenido relaciones sexuales con desconocidas. No obstante, una parte importante de los jóvenes considera que no es válido el sexo sin amor y prefiere un amor para toda la vida. Aún así, la idea de mantener la relación contra viento y marea no está contemplada y todos aceptan que una pareja se debe separar ante

determinadas situaciones. Ellos opinan lo siguiente (pág 60-65).

Sí, yo creo que es válido, pero teniendo bien claro que tener sexo sin amor es darte un chance de tener una relación sexual con la que necesariamente no tienes un compromiso. Si tienes tu cuerpo y ella también, no veo problema en que dos personas puedan llegar a un acuerdo de tener sexo sin implicar sentimiento. (Isac).

Acostarse no es solamente acostarse y ya, o sea, es parte de toda la relación, yo lo veo como algo espiritual, no es nada más compartir mi cuerpo, es compartir algo más, es compartir muchas cosas, es parte de cómo llevas la relación, de todo en conjunto (Omar).

Con una separación tajante entre relaciones formales e informales, la mayoría menciona haber tenido relaciones simultáneas donde no existen fuertes contradicciones entre amar a una mujer y mantener una relación simultánea con otra, puesto que la separación entre mujeres para el sexo y mujeres para el compromiso todavía permanece como elemento base de sus relaciones, si bien, esta experiencia la viven de diferentes maneras. Algunos señalan que se sienten angustiados, se les complica la vida o sienten remordimientos, pero para otros sólo es agradable y divertido. Como se describe a continuación:

Pues al principio es emocionante, como que el hacer lo prohibido le da cierto condimento a la vida, pero a veces es complicarse mucho la vida. Tienes que inventar alguna excusa, no sé, irte más temprano o cosas así y eso de estarte justificando y estar pensando que te pueden encontrar pues es desgastante, también es complicarse mucho lo que haces con la persona con quien estás y a la que de verdad quieres (Sergio).

Es divertido, o sea, uno se divierte, de alguna manera es algo interesante, aunque siempre me ha pasado que hay una persona a la que le oculto las cosas y otra que sabe la neta ¿no?, regularmente la que sabe toda la neta es la que es temporal y la otra pues no sabe nada (Cosme).

En este mismo marco, se dan las prácticas eróticas ausentes de vínculos afectivos. Para los entrevistados, tener sexo con desconocidas no se refiere específicamente a la relación con trabajadoras sexuales, sino más bien a encuentros ocasionales en fiestas o bares. Sólo dos jóvenes relatan haber tenido contacto con sexoservidoras. Mientras que la experiencia con éstas últimas la describen con desilusión y vacío, los encuentros ocasionales los señalan más frecuentemente como experiencias divertidas y placenteras. No obstante, el temor a las infecciones de transmisión sexual y la decepción de sus expectativas también está presente en estos encuentros ocasionales. A continuación se analizan las experiencias que tuvieron cuatro de los encuestados, referente al tema de tener relaciones sexuales con desconocidas:

Pues yo ya lo hice con una prostituta y pues [...] fue algo feo ¿no? porque la chava va por lo que va y tú ni siquiera entiendes [...] o sea yo no entendía realmente a lo que iba o qué iba a recibir a cambio del dinero y ni siquiera pude bien y al final perdí \$250.00 en 20

minutos y este [...] no me sentí mejor, o sea tú esperas sentirte mejor y decir pues tuve una experiencia chida, pero me sentí peor, me sentí muy mal y confundido [¿y lo volverías a hacer?] bueno, no sé, es muy difícil decirte algo determinante, es que depende de las circunstancias, porque si estás ahí con tus cuates o en un antro de esos raros donde hay prostitutas, pues de repente en el mismo desastre se te antoja y pues órale ¿no? no sé, no sabría (Isac).

¿Perdón? [...] pues es muy agradable, son experiencias muy placenteras, por ejemplo en fiestas nos conocemos y ese mismo día pues surge la ocasión, el momento y pues ya estamos llegando al sexo, es algo muy auténtico porque somos personas desconocidas y nos podemos expresar tal y como somos y ya (Ariel).

Pues a mí me da cierta desconfianza, al principio, pues sí es emocionante que primero como que te rechazan y luego que te vayan aceptando, y todo pues sí es emocionante, pero a la hora de la hora te detienes a pensar un poquito en todo lo que estás arriesgando, es una desconocida y pues no conoces nada de ella, pues como que si me da cus cus (Sergio).

En ocasiones ha sido pues muy chido, muy muy buena onda, pero en otras ha sido decepcionante ¿no? porque pues ves cuerpos, ves formas que a veces no te gustan, o simplemente no te gusta el estilo de la chava o no hay química (Cosme).

Sin embargo, para muchos de estos jóvenes ni las relaciones simultáneas ni las prácticas eróticas desprovistas de vínculos se contraponen con la idea de tener un amor para toda la vida, puesto que se trata de experiencias que corresponden a distintas esferas de su vida. Quienes aspiran a tener un sólo amor consideran que sólo así pueden lograr estabilidad y una relación profunda, además les evita complicarse la vida. Otros, por su parte, piensan en tener muchos amores porque les parece difícil lograr una unión que sobreviva todas las crisis o porque piensan que no es suficiente tener un sólo amor para toda la vida. No obstante, unos y otros afirman que la relación amorosa requiere del esfuerzo conjunto de ambos para mantenerse.

Sobre el lugar que ocupan las mujeres en los espacios de la intimidad, los jóvenes entrevistados se muestran aún más liberales en su discurso: aceptan el derecho de las mujeres a tener las parejas sexuales que deseen, a salir con amigos sin que él la acompañe, a obtener placer de su relación sexual, a negarse a aceptar las relaciones sexuales cuando no quieran y la mayoría piensa que la autonomía de las mujeres beneficia la relación; sin embargo, esta visión tiene sus condicionantes. Cuando los entrevistados afirman que están de acuerdo en que las mujeres tengan todas las parejas que deseen, por lo general se refieren a las mujeres en abstracto, a que sean relaciones secuenciadas y no simultáneas.

Por lo anterior, se tiene que el acercamiento sexual entre jóvenes, bien manifestado vía cohabitación, bien por medio de relaciones habituales o esporádicas, es una práctica que ha ido últimamente tomando cuerpo hasta alcanzar cifras tan significativas como las que muestran que un 47.9% de jóvenes comprendidos entre los 14 y los 24 años hayan tenido alguna relación; un 22.7 % haya convertido la relación sexual en frecuente y un 4.6% en práctica habitual (Nieto, 1993).

Sin embargo, aún existen varias dudas entre los jóvenes acerca de su sexualidad, entre ellas se encuentran: ¿por qué los hombres alucinan cuando tocan el cuerpo de la mujer?, ¿por qué nos excitamos?, ¿por qué el hombre se excita más rápido que la mujer?, ¿qué es un orgasmo?, ¿es peligroso el sexo oral?, ¿la mujer puede quedar a medias o insatisfecha si el hombre se viene antes?, ¿es normal que una mujer tenga varios orgasmos?, ¿son malas las relaciones anales?, ¿cuánto tiempo permanece el semen en la vagina?, ¿por qué o para qué esperar al matrimonio si se necesita experiencia?, ¿afecta el alcohol en la relación sexual?, ¿cómo se puede considerar que algo es normal en sexualidad?, ¿por qué hay personas que se escandalizan con el sexo?, ¿cuáles son las diferencias entre sexo y sexualidad?, ¿por qué el hombre algunas veces tiene deseos de estar con dos mujeres a la vez? (Alvarez-Gayou, 2004). También existen aún varias dudas acerca de los temas de las infecciones de transmisión sexual, como las que indica, Gallo (2004): ¿qué se debe hacer para detectar las enfermedades de transmisión sexual?, ¿cómo se tratan estas enfermedades?, ¿tener relaciones sexuales con una persona bisexual puede aumentar el riesgo de adquirir una infección de transmisión sexual?, ¿el SIDA se transmite con el sexo oral? y ¿qué diferencias hay entre lo que siente la mujer y lo que siente el hombre?

Con esto, puede verse que la sexualidad atrae en muchas ocasiones la atención de las personas. Tomando en cuenta que la sexualidad adquiere tal importancia en la vida del ser humano, el presente trabajo tiene como objetivo describir una de las formas de expresión sexual -relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales-, analizando la forma en que viven los jóvenes su sexualidad. Esto se llevará a cabo por medio de una metodología cualitativa. Pues, de acuerdo con Nieto (1993), haciendo énfasis en la descripción, se facilita un análisis e interpretación más rica en contenido que la que ofrecen los números.

5. METODOLOGÍA

5.1. Pregunta de Investigación

¿Qué representación social tienen de Promiscuidad (relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales) los jóvenes sexualmente activos de las diez carreras de mayor demanda de la UNAM?

5.2. Propósitos

- Entender el comportamiento sexual de los jóvenes sexualmente activos de las diez carreras de mayor demanda de la UNAM
- Contribuir a la investigación sobre el comportamiento sexual en jóvenes

5.3. Decisiones metodológicas

5.3.1. Tipo de estudio

Se utilizó una metodología cualitativa con un diseño de investigación comprensivo - interpretativo, la cual “se encamina a estudiar los fenómenos en su especificidad - ubicados en tiempo y espacio-, tratando de conocer el punto de vista de los actores sociales y el sentido que atribuyen a sus acciones” (Ito y Vargas,. 2005, pág. 20).

5.3.2. Escenario

La investigación se llevó a cabo en las Facultades de Estudios Superiores Aragón y Zaragoza y en las Facultades de Medicina, Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Administración y Contaduría, Psicología, Odontología, Economía, Ingeniería y Arquitectura.

La razón para la selección de estos escenarios, fue, en primera instancia, por tratarse de las diez carreras de mayor población dentro de la UNAM (*ver anexo 1*). Además de conformar el espacio natural para los jóvenes universitarios, como lo que menciona Hudelson, 1994 (citado en Ito y Vargas, 2005, pág. 45):

Considerar la heterogeneidad de la población potencial de estudio y elegir los lugares o comunidades que representan el rango de variación de las características centrales a considerar en la investigación.

(...) La elección final dependerá tanto de las características de las comunidades como de la aceptación de los pobladores para participar en el estudio.

5.3.3. Participantes

Se utilizaron dos criterios para seleccionar a los participantes. El primero de ellos fue el que menciona Ruiz (1999, pág. 64), un criterio de “Muestreo optimático (..) los que por su conocimiento de la situación o del problema a investigar se le antojan ser los más idóneos y representativos de la población a estudiar”. Mientras que el segundo, es el mencionado por Hudelson (1994, en Ito y Vargas, 2005, pág. 46), por criterio, que es: “tomando los casos que cumplan los criterios de inclusión”.

La muestra se conformó por 200 participantes -100 hombres y 100 mujeres-.

Los criterios de inclusión fueron:

- Que tuvieran o hayan tenido relaciones sexuales
- Que sean solteros
- Que estén entre los 18 y 26 años
- Que estudien en alguna de las 10 carreras de mayor demanda en la UNAM

5.4. Procedimiento de construcción de datos

5.4.1. Técnica de Recolección

De acuerdo con Abric (2001), los métodos de recolección del contenido de una representación son: los interrogativos -entrevista, cuestionarios, etc.-, y los asociativos -asociación libre, carta asociativa.

La asociación libre reduce la dificultad o los límites de la expresión discursiva, y en la serie de asociaciones en base al término estudiado, el carácter espontáneo y la dimensión proyectiva permiten un acceso más rápido y fácil a los elementos que constituyen el universo semántico del objeto estudiado que en una entrevista.

Una de las limitantes de los métodos de asociación es que tienden a dificultar la interpretación de los términos enunciados por los sujetos, ya que, la presencia de un mismo término puede tener diferentes significados para la persona. En la carta asociativa se aminora de alguna forma esta dificultad, pues en ella se pueden desarrollar varias cadenas de asociaciones. Las ventajas consisten en el poco tiempo y esfuerzo utilizados por parte del sujeto; permite recoger un conjunto de asociaciones

más elaborado que en la asociación libre e identifica lazos significativos entre los elementos y resulta ser una buena herramienta de identificación del contenido y la significación de una representación social.

Por estas razones se decidió utilizar la técnicas de recolección de datos de Carta Asociativa (ver anexo 2), así mismo como elemento auxiliar se aplicó un pequeño cuestionario sociodemográfico y de opinión (ver anexo 3)

La carta asociativa constó de dos palabras estímulo, *relaciones sexuales* y *promiscuidad*. La primera palabra estímulo se utiliza para realizar un acercamiento a la temática tratada, pues se consideró que exponer a los participantes, la palabra *promiscuidad* resultaría intimidante y/o agresivo, inhibiendo y sesgando las respuestas proporcionadas.

Para el cuestionario, las preguntas se elaboraron en función del marco teórico, para obtener la opinión de los participantes acerca del fenómeno, pero además se buscó señalar aspectos que contribuyeran a la identificación de grupos.

La aplicación de la carta asociativa y el cuestionario se realizó de la siguiente manera:

- Se presentó a los sujetos la carta asociativa con la palabra estímulo de *relaciones sexuales*,
- Una vez que era completada la palabra estímulo se les presentaba *promiscuidad*, y
- Por último se les daba a llenar el cuestionario.

5.4.2. Técnica de análisis

La carta asociativa, fue analizada en dos fases:

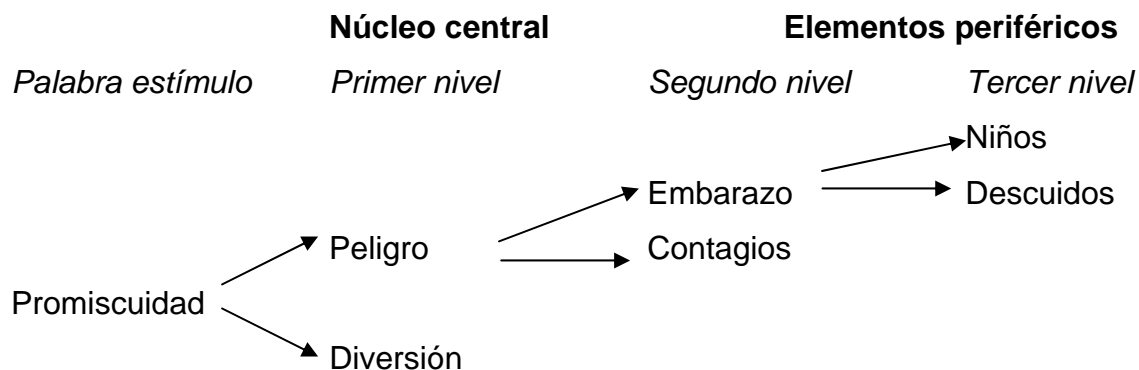
La primera se realizó de acuerdo a los criterios establecidos por Grize, Verges y Silem, (1987, en Abric, 2001), que señalan lo siguiente:

- a. A partir de un término inductor, se piden la producción de asociaciones libres, cuando menos en tres niveles jerárquicos. Con lo cual se generan cadenas

asociativas que permiten identificar los lazos significativos entre los elementos del corpus. Este nivel determina cuales de todas las palabras colocadas por los sujetos, en la carta asociativa, tiene relevancia. A partir de establecer, en el primer nivel de asociación, cuales son las palabras significativas, se procede a reducir datos en los siguientes niveles. El resultado es la creación de una red de asociaciones a partir de la palabra estímulo.

- b. En el segundo nivel de análisis se realizó una categorización de las palabras que comprenden el núcleo central de la representación social. Se considera que el núcleo central de la representación corresponde a las palabras que se asocian en primer término a la palabra estímulo, las palabras que se asocian a este primer nivel, corresponde a elementos periféricos de la misma representación social.

Por ejemplo, la palabra estímulo, *promiscuidad*, se asocia con peligro, diversión, placer y problemas. Estas cuatro palabras corresponden al primer nivel de análisis y son el núcleo central. La palabra peligro, genera la asociación de embarazo y contagios, embarazo genera niños y descuidos. Estas palabras corresponden a los elementos periféricos de la representación social (Abric, 2001).



Una vez seleccionando las palabras que componen el núcleo central se utilizó la *técnica de dominio*, descrito por Rodríguez, Gómez, Gil Flores y García (1996, en Ito y Vargas, 2005, pág. 89): “identifica y analiza las categorías populares que agrupan y relacionan

entre sí los términos mencionados por los participantes”. Lo que permite observar la manera en que se organizan y jerarquizan los elementos de la representación social. En el caso del cuestionario, se analizaron tanto los datos sociodemográficos como las respuestas que los participantes dieron a las diferentes preguntas. Los datos sociodemográficos permitieron obtener la edad promedio de los participantes, el sexo y corroborar que todos fueran solteros de acuerdo a los criterios de inclusión.

Las respuestas a la pregunta uno *¿has tenido relaciones sexuales?* también permitió cumplir con uno de los criterios de inclusión. Pues, de esta manera se pudieron analizar sólo los resultados de las personas que han tenido relaciones sexuales. Con las preguntas restantes se pudo identificar la manera en que estos jóvenes prefieren tener relaciones sexuales, además de conocer los motivos para hacerlo. Asimismo, se pudo efectuar el análisis de las respuestas, a través de una categorización, para aquellos que prefieren tener relaciones sexuales con parejas estables, así como los que las han tenido tanto con conocidos como con desconocidos.

5.5. Resultados

5.5.1. Análisis de Cuestionario

Al realizarse el análisis del cuestionario para la muestra total de los 200 sujetos, se encontró que las características de los participantes son las siguientes:

- Participaron 100 mujeres y 100 hombres.
- La edad promedio fue de 21 años. El menor de los participantes tuvo una edad de 18 años y el mayor de 26
- El 100 por ciento de los participantes fueron solteros
- El 100 por ciento de ellos declaró tener relaciones sexuales
- El 40 % de los participantes declaran tener relaciones sexuales sólo con parejas estables, mientras que el 60% declara tener relaciones sexuales con múltiples parejas.
- De los que declaran tener relaciones sexuales con múltiples parejas:
 - 11% (13 participantes) sólo las tiene con desconocidos

- 49% (58 participantes), prefieren tenerlas sólo con conocidos y,
- 40% (48 participantes) en ambos casos

5.5.2. Análisis de las cartas asociativas de la muestra general

En la carta asociativa de *relaciones sexuales*, se encontró que las palabras más significativas que emplean los participantes para referirse a dicho término -enlistadas en orden de importancia- fueron las siguientes: amor, placer, sexo, pareja, pasión, condón, responsabilidad, mujer, orgasmo, embarazo, hombre, enfermedades, deseo, protección, coito, confianza, anticonceptivos, necesidad, seguridad, erotismo, hijos, intimidad, atracción, besos, cama, diversión, mujeres, posiciones, satisfacción, compromiso, enfermedad, ETS, información, noviazgo, sentimiento, amistad, curiosidad, hotel, novia, pene, prevención, rico, sentimientos, caricias, cariño, condones, convivencia, decisión, dinero, hombres, matrimonio, métodos anticonceptivos, novio, parejas, penetración, SIDA y vagina. En algunas de éstas pudieron formarse cadenas de asociaciones que permiten analizar cada palabra de una manera más detallada, ampliando más el significado que le aportan los participantes a cada una (*ver anexo 4*).

De la misma manera, para *promiscuidad* pudieron crearse cadenas asociativas con las palabras más significativas para los participantes, que fueron: sexo, placer, infidelidad, diversión, parejas, hombre, inseguridad, enfermedad, mujer, deseo, enfermedades, irresponsabilidad, lujuria, sociedad y necesidad (*ver anexo 5*). Esto permite visualizar de manera esquemática la representación social de relaciones sexuales y promiscuidad ubicando el núcleo central -las palabras mencionadas con anterioridad- y los elementos periféricos -cadenas formadas en relación con estas palabras- (*ver anexos 6 Y 7*).

Por otra parte, se agruparon en categorías las palabras del nivel uno de las cartas asociativas que son las que conforman el núcleo central de la representación social para que de esta manera se hiciera posible su análisis. De las palabras que se encuentran dentro de *relaciones sexuales* se formaron las categorías: placer, sentimientos, práctica sexual, consecuencias, responsabilidad, personas, motivos, relación, métodos preventivos, erotismo, varios, lealtad, cosas, concepción del acto, corporal, influencia y ocasión (*ver anexo 8*). En el caso de *promiscuidad*, las categorías están conformadas por: motivos, concepción del acto, personas, consecuencias,

práctica sexual, placer, influencia, varios, calificativo de persona, responsabilidad, cosas, relación, erotismo, ocasión, sentimientos, edad y métodos preventivos (ver anexo 9)

Asimismo, con base al número de frecuencia con que fueron mencionadas las palabras que integran cada categoría, se logró obtener el orden jerárquico en el que se ubican. Esto permite -además de analizar el orden de importancia que adquiere cada una-, realizar una comparación entre ambos términos -*relaciones sexuales* y *promiscuidad*.

Un aspecto a resaltar, es que se agrupan en 17 categorías, pero son cuatro las que presentan el mayor peso porcentual. En el caso de las *relaciones sexuales*, se encontró que las categorías más importantes, por su participación porcentual, cerca de la mitad (49.1%) son: placer (16.8%), sentimientos (16.4%), práctica sexual (8.6%) y consecuencias (7.3 %). En el caso de Promiscuidad, las categorías más importantes son (64.5%): motivos (24.1%), concepción del acto (15.8%), personas (13.8%) y consecuencias (10.8%) (Véase cuadro 1).

Cuadro 1. Orden jerárquico de las categorías de *relaciones sexuales* y *promiscuidad*

RELACIONES SEXUALES			PROMISCUIDAD		
CATEGORÍA	Frec	%	CATEGORÍA	Frec	%
PLACER	134	16.8	MOTIVOS	193	24.1
SENTIMIENTOS	131	16.4	CONCEPCIÓN DEL ACTO	126	15.7
PRACTICA SEXUAL	69	8.6	PERSONAS	110	13.6
CONSECUENCIAS	58	7.3	CONSECUENCIAS	86	10.8
RESPONSABILIDAD	57	7.1	PRACTICA SEXUAL	65	8.0
PERSONAS	57	7.1	PLACER	42	5.2
MOTIVOS	56	7.0	INFLUENCIA	38	4.8
RELACIÓN	50	6.3	VARIOS	38	4.8
METODOS PREVENTIVOS	37	4.6	CALIFICATIVO DE PERSONA	36	4.5
EROTISMO	32	4.0	RESPONSABILIDAD	13	1.6
VARIOS	29	3.6	COSAS	12	1.5
LEALTAD	23	2.9	RELACIÓN	11	1.4
COSAS	21	2.6	EROTISMO	8	1.0
CONCEPCIÓN DEL ACTO	20	2.5	OCASIÓN	7	0.9
CORPORAL	17	2.1	SENTIMIENTOS	6	0.8
INFLUENCIA	8	1.0	EDAD	5	0.7
OCASIÓN	1	0.1	METODOS PREVENTIVOS	4	0.6
		100			100

5.5.3 Análisis de las cartas asociativas por tipo de relación

Se puede ver que existen diferencias en la manera de concebir las relaciones sexuales y la promiscuidad entre los jóvenes que practican relaciones sexuales con conocidos – sin tratarse de pareja formal- y/o desconocidos y los que optan por tenerlas con parejas estables.

En el caso de los jóvenes que han tenido relaciones sexuales con conocidos y/o desconocidos, las categorías que conforman más del 50% dentro de *relaciones sexuales* son cuatro: placer (18.3%), sentimientos (14.7%), práctica sexual (10.7%) y motivos (8.2%). Para los que han tenido relaciones sexuales con parejas estables las categorías que contienen el mayor peso porcentual (48.1%) son: sentimientos (18.8%), placer (14.5%), consecuencias (7.7%) y responsabilidad (7.1%). (ver cuadro 2).

Cuadro 2. Categorías de relaciones sexuales en jóvenes que tienen relaciones sexuales con conocidos y/o desconocidos y con pareja estable.

Con conocidos y/o desconocidos		
CATEGORÍA	Frec	%
PLACER	87	18.3
SENTIMIENTOS	70	14.7
PRACTICA SEXUAL	51	10.7
MOTIVOS	39	8.2
RELACIÓN	36	7.6
RESPONSABILIDAD	34	7.1
PERSONAS	33	6.9
CONSECUENCIAS	33	6.9
METODOS PREVENTIVOS	19	4.0
CONCEPCIÓN DEL ACTO	14	2.9
COSAS	13	2.7
CORPORAL	12	2.5
VARIOS	12	2.5
EROTISMO	10	2.1
LEALTAD	8	1.7
INFLUENCIA	5	1.1
		100.0

Con pareja estable		
CATEGORÍA	Frec	%
SENTIMIENTOS	61	18.8
PLACER	47	14.5
CONSECUENCIAS	25	7.7
RESPONSABILIDAD	23	7.1
EROTISMO	22	6.8
PERSONAS	22	6.8
METODOS PREVENTIVOS	18	5.6
PRACTICA SEXUAL	18	5.6
MOTIVOS	17	5.2
VARIOS	17	5.2
RELACIÓN	16	5.0
LEALTAD	15	4.6
COSAS	8	2.5
CONCEPCIÓN DEL ACTO	6	1.9
CORPORAL	5	1.5
INFLUENCIA	3	0.9
OCASIÓN	1	0.3
		100.0

Para la palabra de *promiscuidad*, las categorías en que se encuentra el mayor peso porcentual (52.3%) dentro de las personas que han tenido relaciones sexuales con conocidos y/o desconocidos están compuestas por: motivos (20.8%), concepción del acto (16.4%) y personas (15.1%). En los jóvenes que tienen relaciones sexuales con pareja estable, las categorías de mayor importancia son (52.8%): motivos (28.7%), consecuencias (13.0%) y personas (11.1%) (ver cuadro 3)

Cuadro 3. Categorías de *promiscuidad* en jóvenes que tienen relaciones sexuales con conocidos y/o desconocidos y con pareja estable.

Con conocidos y/o desconocidos		
CATEGORÍA	Frec	%
MOTIVOS	99	20.8
CONCEPCIÓN DEL ACTO	78	16.4
PERSONAS	72	15.1
CONSECUENCIAS	46	9.7
PRACTICA SEXUAL	41	8.6
VARIOS	30	6.3
PLACER	29	6.0
INFLUENCIA	21	4.4
CALIFICATIVO DE PERSONA	17	3.6
COSAS	8	1.7
SENTIMIENTOS	6	1.3
RESPONSABILIDAD	6	1.3
EROTISMO	6	1.3
RELACION	6	1.3
OCASIÓN	5	1.1
EDAD	3	0.6
MÉTODOS PREVENTIVOS	3	0.6
		100.0

Con pareja estable		
CATEGORÍA	Frec	%
MOTIVOS	93	28.7
CONSECUENCIAS	42	13.0
PERSONAS	36	11.1
CONCEPCIÓN DEL ACTO	33	10.2
PRACTICA SEXUAL	24	7.4
RELACION	21	6.5
CALIFICATIVO DE PERSONA	19	5.9
INFLUENCIA	18	5.6
PLACER	13	4.0
RESPONSABILIDAD	7	2.2
VARIOS	6	1.9
COSAS	3	0.9
EDAD	3	0.9
OCASIÓN	3	0.9
EROTISMO	2	0.6
MÉTODOS PREVENTIVOS	1	0.3
		100.0

5.5.4 Análisis de respuestas del cuestionario por tipo de relación

Las respuestas del cuestionario fueron categorizadas de igual forma que las palabras de las cartas asociativas. Dichas respuestas fueron analizadas en cuatro grupos conformados de la siguiente manera:

Grupo 1. Las personas que tienen relaciones sexuales tanto con conocidos como con desconocidos

Grupo 2. Los que tienen relaciones sexuales sólo con desconocidos

Grupo 3. Los que tienen relaciones sexuales sólo con conocidos

Grupo 4. Los que tienen relaciones sexuales sólo con parejas estables

Respuestas del grupo 1

Los que han tenido relaciones sexuales con conocidos y desconocidos explican que hacerlo con desconocidos se da en su mayoría por no poder controlar las ganas, por calentura, por excitación, por deseo, por lujuria y por placer. También dicen que lo hacen por gusto, porque se les hace emocionante, interesante y que tiene su encanto. Otros tantos opinan que es por atracción física hacia la otra persona o simplemente porque se da el momento. Otros se lo adjudican al alcohol y que lo hacen por diversión, por tratarse de una situación fácil o por la búsqueda de aventuras.

Cuando es con algún conocido, en el mayor de los casos se da también por placer, deseo, ganas, hormonas, instinto, se les antoja, por satisfacción, necesidad, calentura o les excita. Asimismo, lo hacen por diversión, gusto, curiosidad u obtener nuevas experiencias. Algunos mencionan haber llegado a un acuerdo común con la otra persona o para conocerse más; además de hacerlo por la confianza, la amistad y el cariño que se tienen. Los motivos menos frecuentes que mencionaron fueron: por estado etílico, atracción, porque se da el momento, intriga y no sé.

Estas personas, que han tenido relaciones sexuales tanto con los que conocen como con desconocidos opinan que los que cambian frecuentemente de pareja sexual es esencialmente por la necesidad de tener nuevas experiencias y por diversión, en menor medida dicen que lo hacen por inseguridad y por falta de satisfacción sexual. Otros motivos que mencionaron fueron: porque ninguno da el ancho o porque no hay amor. Asimismo, reconocen que las relaciones sexuales ocasionales producen, en mayor

grado, placer sexual; pero por otra parte opinan que provocan vacío emocional. En menor grado consideran como resultado de estos encuentros ocasionales, satisfacción emocional y confusión sentimental. Otros que llegaron a mencionar fueron: conocer más cosas, búsqueda de pareja sentimental, ganar experiencia o romper una relación.

Respuestas del grupo 2

Aquellos que sólo prefieren mantener relaciones sexuales con desconocidos relatan que esto ha sucedido porque se da el momento, otros por encontrarse en fiestas en estado etílico y en menor instancia se refieren a que lo hacen por diversión, por atracción o deseo o simplemente porque sí. Ellos deciden no hacerlo con personas que conocen, principalmente porque no les gusta, no les interesa o no hay demasiada confianza. Pero también por el respeto a la amistad o porque, paradójicamente, dicen profesarle fidelidad a su pareja. Otros, porque simplemente no se ha dado la ocasión. Este grupo de personas opina que estas prácticas sexuales se dan, en su mayoría, por necesidad de tener nuevas experiencias e inseguridad y en menor medida por diversión. La mayoría opina que lo que provoca es confusión sentimental y un vacío emocional y una minoría se refiere a placer y satisfacción sexual.

Respuestas del grupo 3

Los sujetos que han mantenido relaciones sexuales sólo con aquellas personas que ya conocen, pero que no se trata de una pareja estable, presentaron una gran abstención de respuestas a las razones por las cuales no se tiene relaciones sexuales con personas desconocidas. De los que contestaron que no lo hacen con desconocidos se refirieron a consecuencias graves, a que es peligroso y a las posibles enfermedades que podrían contraer; o porque no quieren, no les gusta o no les llama la atención. Algunos más contestaron que no les tienen confianza y por no conocer a la otra persona, además de que a algunos les provoca asco, consideran que es un acto irresponsable, que no son personas fáciles, por higiene o porque no ha ocurrido.

En cambio, con las personas que conocen, se han dado las relaciones sexuales porque les gusta el sexo, porque lo consideran rico, placentero y lo hacen por calentura, deseo y porque les gana la hormona. También aluden a que existe un sentimiento previo, una amistad, hay confianza y porque conocen a la persona, la cual les gusta y

existe una atracción. Asimismo se refieren mucho al momento, a la situación y a que se dan las cosas; así como a que se hace por diversión, aventura o experimentar. Los motivos menos relevantes son: no pueden sólo con una, por borracho, por un acuerdo mutuo, porque quieren o porque no saben.

Este grupo considera que el cambio frecuente de pareja sexual puede deberse a la necesidad de tener nuevas experiencias o porque se hace por diversión, aunque también mencionan de manera considerable la inseguridad. En menor frecuencia, mencionan que se debe a la falta de satisfacción sexual, a que la persona es muy exigente y al placer sexual. En cuanto a lo que produce, la opinión se divide entre placer sexual y vacío emocional; mientras que la confusión sentimental y la satisfacción emocional quedan en segundo término.

Respuestas del grupo 4

En el caso de los sujetos que reportaron tener relaciones sexuales sólo con su pareja, se percibe de manera considerable problemas para contestar el por qué se tienen relaciones sexuales con personas conocidas como con desconocidas, pues en ambos casos se observa un gran número de casos que no contestaron a estas preguntas.

Las respuestas que dieron acerca de los motivos para no tener relaciones sexuales con personas que no conocen es porque no hay confianza, por no conocer si la persona es sana, por miedo, porque puede ser peligroso, se pueden contraer infecciones, por higiene y seguridad. Otros, no lo hacen por no sentirse preparados, no les agrada, no es su estilo, no les llama la atención, no quieren o no sienten la necesidad de hacerlo. Un sector menor lo considera irresponsable, incorrecto, denigrante o no lo hacen por ellos mismos, por principio y ética; y porque consideran que se deben tener relaciones sexuales con amor, debe de haber un sentimiento hacia la otra persona y existir intimidad, además de creer sentirse culpables, asco y desagrado; o bien, otros tantos porque no se les ha presentado la oportunidad.

Pero han decidido no tener relaciones sexuales con personas que conocen, principalmente por respeto, afecto y fidelidad a su pareja; porque no les interesa, no tienen la necesidad, por seguridad, no quererse contagiar de ninguna enfermedad y

porque no les agrada. En menor medida, porque va en contra de la moral, porque se valoran, por respeto, por no tener confianza, porque no se ha dado y porque consideran que no se debe hacer sólo por diversión. Opinan que las personas que tienen parejas sexuales ocasionales es por inseguridad, falta de satisfacción sexual, necesidad de tener nuevas experiencias y que lo hacen por diversión. Otros sugieren que es promiscuidad, se sienten vacíos, falta de compromiso, autoestima baja, inmadurez, falta de amor o puede deberse a algún factor psicológico. Del mismo modo, la gran mayoría –de este grupo- concuerda en que las parejas sexuales ocasionales producen vacío emocional, también indican de manera considerable la confusión sentimental y ya en menor grado, el placer sexual, satisfacción emocional, inseguridad, diversión y un alto riesgo a la integridad personal.

Al categorizar estas respuestas (*ver anexos 10-13*), se puede ver que las personas que han tenido relaciones sexuales con desconocidos -grupos 1 y 2- es principalmente por placer, por atracción, por gusto o porque se da el momento. De las personas que no han tenido este tipo de relaciones sexuales -grupos 3 y 4-, la mayoría se abstuvo de contestar esta pregunta. Las razones que dieron los que contestaron para no tener relaciones sexuales con desconocidos fue principalmente por miedo a contraer algún tipo de enfermedad, por desconfianza o simplemente porque no les agrada.

Por otro lado, las personas que han tenido relaciones sexuales con conocidos, sin tratarse de una pareja formal -grupo 1 y 3- declaran también que lo hacen por placer, por experimentar, por gusto o porque se da el momento. En este caso también la mayoría de los que no han practicado este tipo de relación sexual no contestó -grupos 2 y 4-. Las razones que fueron mencionadas para no tener relaciones sexuales con personas que no son su pareja formal son principalmente la fidelidad, riesgo a contraer enfermedades o porque no les gusta.

Las personas que han tenido relaciones sexuales tanto con conocidos como con desconocidos opinan que el cambio frecuente de pareja sexual es en gran parte por necesidad e tener nuevas experiencias, por diversión y también consideran la falta de satisfacción sexual. Para aquellos que las practican sólo con desconocidos, también opinan que se da por necesidad de tener nuevas experiencias pero, por otro lado,

señalan que es por inseguridad. Los que prefieren tener relaciones sexuales sólo con conocidos -no pareja formal- concuerdan en que ocurre por la necesidad de tener nuevas experiencias, pero también opinan que se da por diversión e inseguridad. Por último, las personas que practican relaciones sexuales sólo con parejas estables opinan que las relaciones sexuales ocasionales se dan por inseguridad, falta de satisfacción sexual y por necesidad de tener nuevas experiencias.

En cuanto a lo que puede producir el cambio frecuente de pareja sexual, los que han practicado relaciones sexuales con conocidos y con desconocidos, su opinión se divide básicamente entre placer sexual y vacío emocional. Los que tienen relaciones sexuales sólo con desconocidos dicen que produce confusión sentimental y vacío emocional. Aquellos que prefieren tenerlas sólo con conocidos -sin tratarse de pareja formal- el cambio frecuente de pareja sexual produce placer sexual y vacío emocional. Para los que tienen relaciones sexuales con parejas estables, el tener relaciones sexuales con parejas ocasionales produce vacío emocional y confusión sentimental.

6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

De acuerdo a los resultados encontrados en los 200 jóvenes universitarios -de las diez carreras más demandadas en la UNAM-, se puede afirmar que la Representación Social que tienen acerca de *relaciones sexuales* y *promiscuidad* difiere tanto en el núcleo central como en los elementos periféricos que las componen.

Las diferencias encontradas se pueden ver a partir del reconocimiento de dos grupos definidos: a) Aquellos que tienen múltiples relaciones sexuales con parejas ocasionales y b) Aquellos que reportan solo tener relaciones sexuales con su pareja.

Las diferencias radican en la manera en que se estructuran dentro del núcleo central de la Representación Social aspectos como: las relaciones sexuales, las sensaciones que experimentan durante el acto sexual, los sentimientos que se tienen hacia la otra persona, y las diferentes formas de llamar a la actividad sexual.

El grupo que practica relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales -promiscuidad- pone énfasis en explicar los motivos por los cuales llevan a cabo esta práctica, manifestando una contradicción, pues por un lado se centran en el placer y diversión y por el otro mencionan inseguridad; infidelidad y otros calificativos negativos como: malo, deshonesto, inmoral; y a especificar las personas que participan, refiriéndose más a varias parejas, a hombres y mujeres. Asimismo, el aspecto afectivo no resulta relevante para la connotación de este término, como tampoco se detienen a explicar el acto con más detalle o a otorgarle calificativo cuando se trata de hablar de relaciones sexuales.

En lo que respecta a las consecuencias, en ambos casos, los jóvenes se preocupan más por las infecciones y enfermedades de transmisión sexual. Pero cuando se trata de relaciones sexuales toman en cuenta también los embarazos, en cambio, al referirse a promiscuidad se centran más en cuestiones de estabilidad emocional y otros problemas que pueden atraer las relaciones sexuales ocasionales como: daños, divorcio, aburrición, rechazo; dejando el tema de los embarazos en últimos términos. Otras

categorías considerables dentro de relaciones sexuales son los actos responsables y el tipo de relación que se mantiene con la otra persona, que en el caso de promiscuidad no resultan significativos. Además, la responsabilidad en relaciones sexuales está vinculada con la prevención y el mantener un compromiso con la otra persona, mientras que en promiscuidad sólo está asociada con los actos preventivos.

Los métodos preventivos -donde sobresale el condón- en ambos términos, se encuentran dentro de lo menos representativo, pero en relaciones sexuales se mencionan de forma más considerable, ya que en promiscuidad es lo que menos se toma en cuenta. El erotismo es otra categoría que casi no tuvo relevancia; en donde, en relaciones sexuales está más asociado con miradas, besos, caricias y la sensualidad; y en promiscuidad con el cachondeo, el free, el ligue y la seducción. Las cosas, son mencionadas, más o menos, en la misma frecuencia -dentro de las menos significativas-, pero en relaciones sexuales son más concretas, resaltando los hoteles y las camas; y en promiscuidad son más diversas. En cuanto concierne a los factores influyentes, estos son más tomados en cuenta en promiscuidad, pues, están dentro de las dimensiones que todavía son consideradas como relevantes, que tienen que ver con agentes sociales como la sociedad, la cultura y la educación; mientras que en relaciones sexuales son de las más insignificantes y los factores sociales están menos pronunciados. La ocasión también está en las menos representativas, en los dos casos; pero, en promiscuidad se detalla más, puesto que hacen referencia a excursiones, fiestas, a lugares, etc. y en relaciones sexuales sólo se mencionan las fiestas.

La categoría de *varios* -donde se encuentran aquellas palabras que no son específicas- se presenta con mayor proporción en promiscuidad, esto implica que el término de relaciones sexuales suele ser más preciso para los jóvenes universitarios.

También, pueden verse categorías que no son compartidas entre las palabras estímulo. Tal es el caso de lealtad y corporal que sólo se encuentran en relaciones sexuales; y calificativo de persona y edad en promiscuidad. Lo cual indica, que los jóvenes al hablar de relaciones sexuales consideran importante que la relación con la otra persona esté basada en la confianza, la intimidad, la fidelidad y el respeto; además de fijarse en el cuerpo, en donde prevalecen los genitales. Del mismo modo, al referirse a la

promiscuidad le dan importancia a calificar a la persona que tiene relaciones sexuales con varias parejas ocasionales; y en menor parte, indican la etapa en el desarrollo en que para ellos se dan con más frecuencia estas prácticas que serían la adolescencia y la juventud.

Con esto, se puede decir que la actitud que tienen los jóvenes universitarios acerca de las relaciones sexuales es que deben practicarse con responsabilidad y compromiso; en el cual se debe de actuar con cuidado para prevenir infecciones o enfermedades de transmisión sexual, así como, embarazos no deseados. Este término lo relacionan con una pareja estable, con la que se tiene una relación formal, como el noviazgo o el matrimonio. En cambio, al hablar de promiscuidad necesitan, en primera instancia, resaltar los principales motivos por los cuales se llevan a cabo relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales, así como proporcionar calificativos tanto al acto como a las personas que llevan a cabo estas prácticas, dando énfasis a las consecuencias que podrían generar, como enfermedades e infecciones de transmisión sexual y las de tipo emocional.

Sin embargo, la representación social de ambos términos *-relaciones sexuales y promiscuidad-* difieren en las personas que han tenido relaciones sexuales de manera ocasional sin mantener algún tipo de compromiso de las que las han tenido sólo con parejas formales.

Los jóvenes que han practicado relaciones sexuales de manera ocasional tanto con personas conocidas como con desconocidas lo hacen, en general, por cuestiones placenteras, por atracción física o simplemente por experimentar. Por lo tanto, para ellos se da por necesidad de tener nuevas experiencias y por diversión, sin embargo, a pesar de expresar que las relaciones sexuales ocasionales producen placer sexual también señalan que provocan vacío emocional.

En aquellos que lo hacen sólo con desconocidos, la cuestión casual juega un papel importante, pues lo han hecho porque se presenta la ocasión además de sentir placer, y no lo hacen con conocidos por fidelidad, no les gusta y porque no sienten demasiada confianza o por respeto a la amistad. Ellos también opinan que las relaciones sexuales

ocasionales se dan por experimentar, pero en contraste con el grupo anterior, también consideran que es por inseguridad y que provocan confusión sentimental y vacío emocional.

Por otro lado, los que sólo tienen relaciones sexuales con conocidos –no incluye pareja formal- es por placer y también porque se da el momento. Los motivos para no tener relaciones sexuales con desconocidos tienen que ver con consecuencias graves como enfermedades y la desconfianza por no conocer a la persona. También consideran que se hace por una necesidad de tener nuevas experiencias y por diversión, aunque también consideran a que se hace por inseguridad. En cuanto a lo que produce, la opinión está dividida entre placer sexual y vacío emocional.

Por último, los que han tenido relaciones sexuales solamente con su pareja no las tienen con desconocidos porque no les llama la atención y por falta de confianza hacia la otra persona y no las tienen con los conocidos por fidelidad y respeto a su pareja y por prevención a enfermedades. Piensan que las personas que lo hacen es por inseguridad, falta de satisfacción sexual, necesidad de tener nuevas experiencias y por diversión; otros más opinan que es por falta de compromiso, autoestima baja, inmadurez, falta de amor o se debe a un factor psicológico. La mayoría dice que provoca vacío emocional y confusión sentimental.

Con lo anterior, se tiene que la representación social que tienen los jóvenes universitarios de las relaciones sexuales y las relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales -promiscuidad- difiere según el tipo de relaciones que se han experimentado, pues la opinión que tienen los que han tenido relaciones sexuales con conocidos y/o desconocidos no es la misma que para los que las han tenido sólo con su pareja formal.

Estos últimos, en el terreno de las relaciones sexuales sobreponen los sentimientos a las sensaciones placenteras. También juega un papel importante, para ellos, el plano del erotismo; los besos, abrazos, caricias, miradas, juegos y fantasías sexuales, como también los actos responsables y de prevención tomando en cuenta que para tener relaciones sexuales con otra persona deben mantener una relación de pareja basado

en la confianza, la intimidad, la fidelidad y el respeto. Por lo contrario, para los jóvenes que han tenido relaciones sexuales con conocidos –no tratándose de una pareja formal- y con desconocidos dan más importancia al aspecto placentero, exploratorio y de recreación dejando en segundo término los sentimientos, tomando como algo importante explicar los motivos para tener relaciones sexuales con parejas ocasionales.

Por tanto, se tiene que los jóvenes para crear la representación social de las relaciones sexuales y las relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales, utilizan conceptos de la vida cotidiana para dar explicación a ambos fenómenos, sobretodo en el caso de las relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales, pues tienen que manejarlas bajo el nombre de promiscuidad para poder definir las. El término de relaciones sexuales es claro para ellos aunque también suelen conocerlas como coito, penetración o sexo.

De lo anterior se puede concluir la existencia de Representaciones Sociales del tipo emancipadas. De acuerdo a Arruda (2000), este tipo representación social es aquella que es compartida por subgrupos (en este caso; los estudiantes universitarios que mantienen relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales y los que solo las tienen con parejas estables).

Se considera importante este hecho, pues dicha representación social permite la coexistencia de dos grupos definidos, con comportamientos sociales claramente distintos, pero sin entran en conflicto entre ellos. De acuerdo a lo anterior, se pudo observar que los jóvenes que han tenido relaciones sexuales de manera ocasional y los que las han tenido sólo con parejas estables, no antagonizaron entre ellos, al manifestar la representación social que tienen tanto de relaciones sexuales como de promiscuidad, a pesar de que éstas difirieron de manera considerable.

En cuanto a las funciones de la representación social, al menos tres de ellas se encuentran claramente presentes: identitaria, de orientación y de justificación. Dichas funciones están estrechamente vinculadas, complementándose entre ellas y resultando un tanto artificial el separarlas.

El caso de la función identitaria, ésta permitió identificar dos grupos entre los participantes. Además con la opinión que manifestaron los participantes, se observa la manera en que los jóvenes universitarios justifican su comportamiento, en este caso, el practicar relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales, en donde tienen que aclarar los motivos por los que se tienen relaciones sexuales de manera ocasional con múltiples parejas -ya sean conocidos o no.

Por el lado de la función de orientación, apreciamos cómo el grupo que mantiene relaciones sexuales con múltiples parejas ocasionales crea los argumentos que le permiten mantener relaciones sexuales múltiples, pese al reconocimiento de aspectos negativos que se presentan al mantenerlas. En ambos grupos -los que tienen relaciones sexuales con parejas estables y los que las tienen de manera ocasional- se observan claramente los argumentos que determina su comportamiento social. Recordemos que en caso de aquellos que solo mantiene actividad sexual con su pareja, el hecho de mencionar que esta actividad la realizan por cuestiones sentimentales, norma un comportamiento social de no tener que buscar otras parejas sexuales, apreciándose como *natural* el hecho de ser monógamos, siendo el argumento principal para explicar su comportamiento social. Por su parte, el otro grupo tiene que dar mayores argumentos que logren justificar su actividad sexual, además de buscar una compensación para las connotaciones negativas de su comportamiento social.

Sin embargo, se prevé que esta representación social que expresaron los participantes tanto para *relaciones sexuales* como para *promiscuidad*, vayan cambiando conforme a las normas socioculturales se modifiquen. Tomando en cuenta que la representación social se encuentra determinada directamente por las condiciones sociales, así como las ideas y creencias que se tienen acerca de la sexualidad, dependen de los valores, normas culturales y sociales.

Por ejemplo, cuando las mujeres asumían un papel sexual activo, implicaba que ya tenían *experiencia*, y por consecuencia tenían pocas oportunidades de mantener una relación estable (Pérez, 2003). Pero actualmente, ya se acepta con frecuencia el hecho que tanto hombres como mujeres tienen el derecho de buscar el máximo placer sexual y satisfacerse hasta donde sea posible en la ejecución de sus actividades sexuales.

También, se puede reconocer la plenitud sexual, tanto dentro como fuera del matrimonio (Mc Cary, 1996). Esto puede corroborarse en el presente trabajo, al ver que el 50% de los participantes está conformado por mujeres que han tenido relaciones sexuales premaritales, además de que algunas de éstas las han tenido de manera ocasional con múltiples parejas, reportando que lo han hecho por experimentar, atracción física, placer o diversión.

Con esto, se tiene también que la finalidad del acto sexual ha adquirido diversas finalidades, además de la de procreación, éstas son las de índole lúdico y hedónico, además de que puede hacerse sin mantener ningún compromiso ni lazos afectivos con la otra persona -en el caso de los que han mantenido relaciones sexuales de manera ocasional-, por tanto, el noviazgo ya no resulta tampoco la única opción para una relación de pareja entre los jóvenes.

BIBLIOGRAFIA

- Abenoza, R. (1994). *Sexualidad y Juventud: Historias para una guía*. España: Popular
- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacan
- Abstinence (2004). *Abstinencia sexual a los adolescentes*. Recuperado el 29 de marzo del 2005 de [http://www. Abstinence.net/library/index.php?entryid=876](http://www.Abstinence.net/library/index.php?entryid=876)
- Alberoni, F. (2000). *Te Amo*. Barcelona: Gedisa
- Alberoni, F. (2001). *El erotismo*. Barcelona: Gedisa
- Alvarez-Gayou, J. (2004). *Sexualidad: los jóvenes preguntan*. México: Paidós
- Ariovich, L., et al. (2000). *La juventud es más que una palabra*. Argentina: Biblos
- Arruda, A. (2000). *Representaciones sociales y cultura en el pensamiento ambientalista brasileño*. En Jodelet, D. y Guerrero, A. Develando la cultura, estudio de representaciones sociales. México: Facultad de Psicología. UNAM.
- Azcárraga, G. (2001). *Sexología Básica: Guía para la educación sexual*. México: La Prensa Médica Mexicana
- Banchs, M. (2000). *Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. (versión electrónica)*. Papers on social representations. Vol 9. p. 3.1-3.15. recuperado el 29/03/07 de http://www.psr.jku.at/PSR2000/9_3.pdf.
- Bruckner, H. (1981). *¿Piensas ya en el amor?*. Berlín: Gente Nueva
- Burt, J. y Brower, L. (1976). *Educación sexual. Información y planes de enseñanza*. México: Interamericana
- Cagnon, J. (1980). *Sexualidad y cultura*. México: Pax México
- Castorina, J. (2003). *Representaciones sociales: problemas teóricos y conocimientos infantiles*. España: Gedisa
- Crooks, R. (2000). *Nuestra sexualidad*. México: Internacional Thomson
- Cruz, M. (2003). *Sexualidad y juventud en los medios masivos de comunicación*. Tesis de licenciatura no publicada. México: UNAM.
- Dirección General de Planeación. (2007). *Población escolar. Resumen estadístico*. Recuperado el día 15 de abril de 2007 de http://www.planeacion.unam.mx/agenda/2006/pdf/5_Pescolar06.pdf
- Echebarria, A. (1991). *Psicología social sociocognitiva*. Bilbao: Desclee de Brouwer

- Elejabarrieta, F. (1991). Las representaciones sociales, en Echevarria, A. *Psicología social sociocognitiva*. Bilbao: Desclee de Brouwer
- Farr, R. M. (2003). De las representaciones colectivas a las representaciones sociales: ida y vuelta. En Castorina, J. *Representaciones sociales: problemas teóricos y conocimientos infantiles*. España: Gedisa
- Foucault, M. (1988) *El uso de los placeres*. México: Siglo XXI
- Fuertes, A. (1997). *Aproximaciones al estudio de la sexualidad*. México: Amarú
- Gallo, C. (2004). *Apostándole a la vida: relatos que despejan dudas y promueven una sexualidad sana*. Colombia: Magisterio
- Gotwald, W. y Golden, G. (1983). *Sexualidad: la experiencia humana*. México: El Manual Moderno
- Guevara, E. (2001). *Relaciones amorosas y vida sexual en jóvenes*, en *JOVENES, Revista de Estudios sobre Juventud*, año 5, no. 15, septiembre-diciembre, pp. 54-73. México: Nueva Epoca
- Ibañez, T. (1994). *Psicología social constructorista*. México: Universidad de Guadalajara
- Ito, M. y Vargas, B. (2005). *Investigación cualitativa para psicólogos: de la idea al reporte*. México: Porrúa
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómeno, concepto y teoría. En Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social*. México: Paidós
- Johnson, E. (1993). *Educación Sexual para adolescentes*. Argentina: Lumen-Hormé
- Katchadourian, H. (1983). *La Sexualidad Humana*. México: Fondo de Cultura Económica
- Kolontay, A. (1978). *La Mujer Nueva y la Moral Sexual*. México: Juan Pablos
- Marina, J. (2002). *El rompecabezas de la sexualidad*. España: Anagrama
- Martínez, J. (2005). *Promiscuidad*. Recuperado el 29 de Marzo del 2005 de <http://www.consultasexual.com.mx./Documentos/promiscuidad.html>12k
- McCary, J. (1996). *Sexualidad Humana*. México: Manual Moderno
- Mercado, E. (1990). *Educación para la Salud. Cuando no tienes un médico o un Centro de Salud a tu alcance*. México: Limusa
- Moñivas, A. (1994). Epistemología y representaciones sociales: concepto y teoría. *Revista de psicología general y aplicada*. Volumen 47, Numero: 4.
- Moscovici, S. (1975). *Introducción a la psicología social*. Barcelona: Planeta

- Nava, A. (1991). *La sexualidad del futuro*. México: UNAM. Facultad de Psicología
- Nieto, J. (1993). *Sexualidad y deseo: Crítica antropológica de la cultura*. España-México: Siglo XXI
- Ortega, S. (2004). *Actitudes ante la sexualidad en universitarias de la FES Zaragoza desde una perspectiva de género*. Tesis de licenciatura no publicada México: UNAM.
- Parenthood. P. (1990). *Cómo hablar a su hijo acerca de la sexualidad*. México: Edivision
- Pérez, J. (2003). *Nuevas miradas sobre los jóvenes*. México: Instituto Mexicano de la Juventud
- Piña, J. (2004). *Anales de Psicología*, 2004, vol. 20, no. 1 (junio), pp. 23-32. España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia
- Rodríguez, G. y Aguilar, J. (1992). *Sexualidad de la gente joven. Módulo educativo para profesores y profesionales*. México: Fundación Mexicana para la Planificación Familiar. A.C.
- Ruiz O., J. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. 2°. Ed., Bilbao, España: Universidad de Deusto
- Schnabl, S. (1985a). *El Hombre y la Mujer en la Intimidad*. Cuba: Científico-Técnica
- Schnabl, S. (1985b). *En Defensa del Amor*. Cuba: Científico-Técnica
- Segú, H. (1996). *Educación sexual en la familia y en la escuela*. Argentina: Lumen-Hvmanitas
- Tiefer, L. (1980). *Sexualidad humana*. México: Harper and Row Latinoamericana
- Torres, X. (2002). *Influencia de las normas familiares en las decisiones respecto a sexualidad en jóvenes solteros*. Tesis de licenciatura no publicada. México: UNAM
- Vargas, Z. (2004). El discurso oculto de los jóvenes universitarios, en: *Investigaciones Sociales*, año VIII, No. 12, pp. 215-240. Lima

ANEXOS

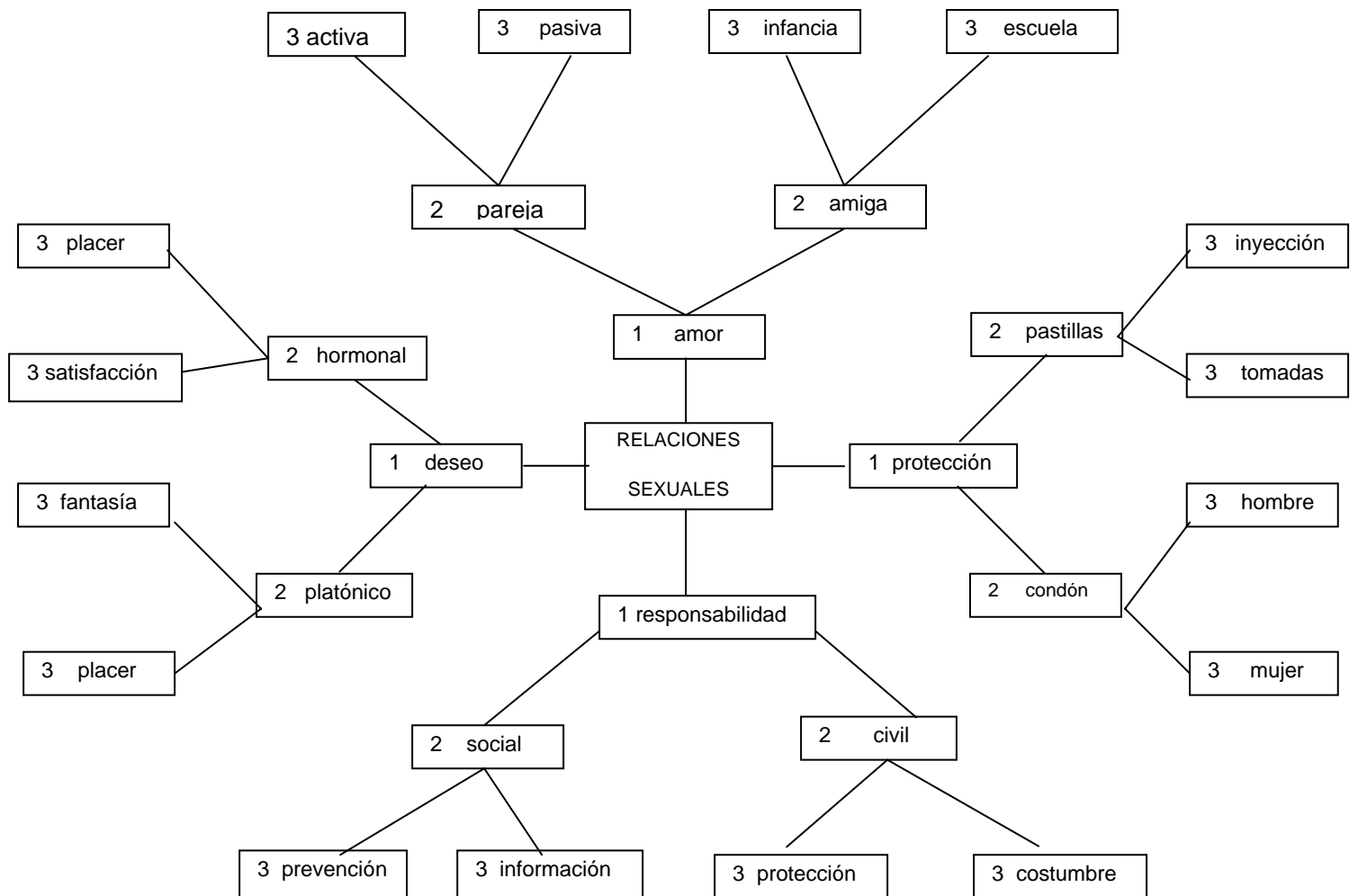
ANEXO 1. LAS 10 CARRERAS CON MAYOR POBLACIÓN DE LA UNAM. 2005-2006

Carrera	Población	Participantes	% de participantes en la muestra
Derecho	20813	47	23.7%
Contaduría	9998	23	11.4%
Psicología	8247	19	9.4%
Médico cirujano	8018	18	9.1%
Administración	8008	18	9.1%
Ciencias de la comunicación y Periodismo	7080	16	8.1%
Arquitectura	7022	16	8.0%
Cirujano dentista	6758	15	7.7%
Ingenierías	6746	15	7.7%
Economía	4964	11	5.7%

Fuente: Dirección General de Planeación. (2007). *Población escolar. Resumen estadístico*. Recuperado el día 15 de abril de 2007 de http://www.planeacion.unam.mx/agenda/2006/pdf/5_Pescolar06.pdf

ANEXO 2. Ejemplo de Carta Asociativa

1. Primero, se le pide al sujeto que realice 4 asociaciones referentes a la palabra inductora -casillas 1- Ejemplo: relaciones sexuales-amor
2. Una vez concluido el primer nivel, se le pide al sujeto producir una segunda serie de asociaciones, a partir de un par de palabras -casillas 2- que contengan relación tanto con el término inductor como con la palabra del primer nivel. Ejemplos: relaciones sexuales-amor-pareja/relaciones sexuales-amor-amiga.
3. Por último, se pide al sujeto asociar, nuevamente, un par de palabras -casillas 3- que tengan relación con el término inductor, la palabra del nivel 1 y la del nivel 2, formándose así una cadena asociativa de 4 elementos. Ejemplos: relaciones sexuales-amor-pareja-activa/relaciones sexuales-amor-pareja-pasiva.



ANEXO 3. Cuestionario sociodemográfico y de opinión

Los datos que se requieren a continuación serán utilizados exclusivamente para fines de esta investigación y son de carácter confidencial. Por lo que, podrás contestar de manera libre y sincera.

Edad:

Sexo:

M	F
---	---

Estado Civil:

Soltero	Casado o Unión libre	Divorciado o separado
	Si	No

1. ¿Has tenido relaciones sexuales?

2. ¿Has tenido relaciones sexuales con personas que no conoces?

No _____ Si _____ ¿Por qué? _____

3. ¿Has tenido relaciones sexuales de forma esporádica con personas que conoces?
(que no sea tu pareja formal)

No _____ Si _____ ¿Por qué? _____

4. Consideras que el cambio frecuente de pareja sexual es ocasionado, por:

- a. Necesidad de tener nuevas experiencias
- b. Diversión
- c. Falta de satisfacción sexual
- d. Inseguridad
- e. Otras: _____

5. Consideras que el cambio frecuente de pareja sexual produce:

- a. Confusión sentimental
- b. Vacío emocional
- c. Satisfacción emocional
- d. Placer sexual
- e. Otras: _____

GRACIAS POR TU APOYO!!!

ANEXO 4. Lazos significativos de Relaciones Sexuales de la muestra general

RELACIONES SEXUALES					
NIVEL 1	Frec	NIVEL 2	Frec	NIVEL 3	Frec
Amor	114	Compartir	2		
		Comprensión	7		
		Emociones	2		
		Entrega	4		
		Familia	3	Apoyo	2
		Gusto	2		
		Lealtad	2		
		Libertad	3		
		Novios	2		
		Relación	3		
		Respeto	9	Moral	2
		Romance	3		
		Sinceridad	5		
		Ternura	7		
Placer	82	Bueno	2		
		Cuerpo	2		
		Emocional	2		
		Excitación	2		
		Felicidad	3		
		Físico	3		
		Gozo	3		
		Gusto	8		
		Lujuria	2		
		Mental	2		
		Orgasmos	2		
		Relajación	2		
		Sensación	3		
		Sentir	2		
		Sexual	2		
Sexo	33	Anal	2	Dolor	2
		Oral	2		
Pareja	29	Comprensión	2		
		Dos	5		
		Estable	3		

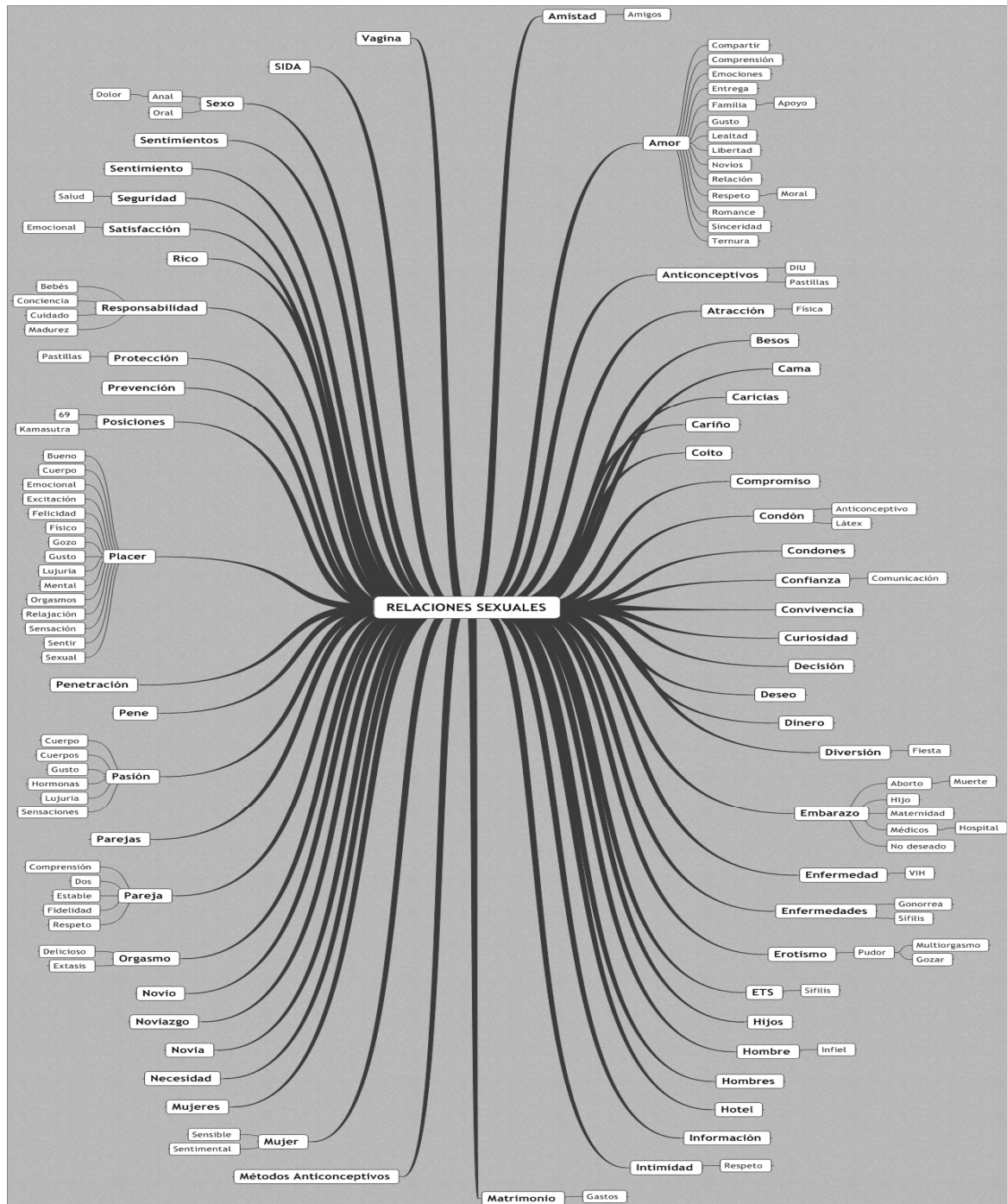
RELACIONES SEXUALES					
NIVEL 1	Frec	NIVEL 2	Frec	NIVEL 3	Frec
		Fidelidad	4		
		Respeto	2		
Pasión	20	Cuerpo	2		
		Cuerpos	2		
		Gusto	2		
		Hormonas	2		
		Lujuria	2		
		Sensaciones	2		
Condón	19	Anticonceptivo	2		
		Látex	2		
Responsabilidad	18	Bebés	2		
		Conciencia	2		
		Cuidado	3		
		Madurez	3		
Mujer	16	Sensible	2		
		Sentimental	2		
Orgasmo	16	Delicioso	2		
		Éxtasis	2		
Embarazo	15	Aborto	5	Muerte	2
		Hijo	2		
		Maternidad	2		
		Médicos	2	Hospital	2
		No deseado	3		
Hombre	15	Infidel	3		
Enfermedades	14	Gonorrea	2		
		Sífilis	2		
Deseo	11				
Protección	11	Pastillas	4		
Coito	10				
Confianza	10	Comunicación	2		
Anticonceptivos	8	DIU	2		
		Pastillas	3		
Necesidad	8				
Seguridad	8				
Erotismo	7	Pudor	4	Mutiorgasmo	2
				Gozar	2

RELACIONES SEXUALES					
NIVEL 1	Frec	NIVEL 2	Frec	NIVEL 3	Frec
Hijos	7				
Intimidad	7	Respeto	2		
Atracción	6	Física	2		
Besos	6				
Cama	6				
Diversión	6	Fiesta	2		
Mujeres	6				
Posiciones	6	69	2		
		Kamasutra	2		
Satisfacción	6	Emocional	2		
Compromiso	5				
Enfermedad	5	VIH	2		
ETS	5	Sífilis			
Información	5				
Noviazgo	5				
Sentimiento	5				
Amistad	4	Amigos	2		
Curiosidad	4				
Hotel	4				
Novia	4				
Pene	4				
Prevención	4				
Rico	4				
Sentimientos	4				
Caricias	3				
Cariño	3				
Condomes	3				
Convivencia	3				
Decisión	3				
Dinero	3				
Hombres	3				
Matrimonio	3				
Métodos Anticonceptivos	3				
Novio	3				
Parejas	3				
Penetración	3				
SIDA	3				
Vagina	3				

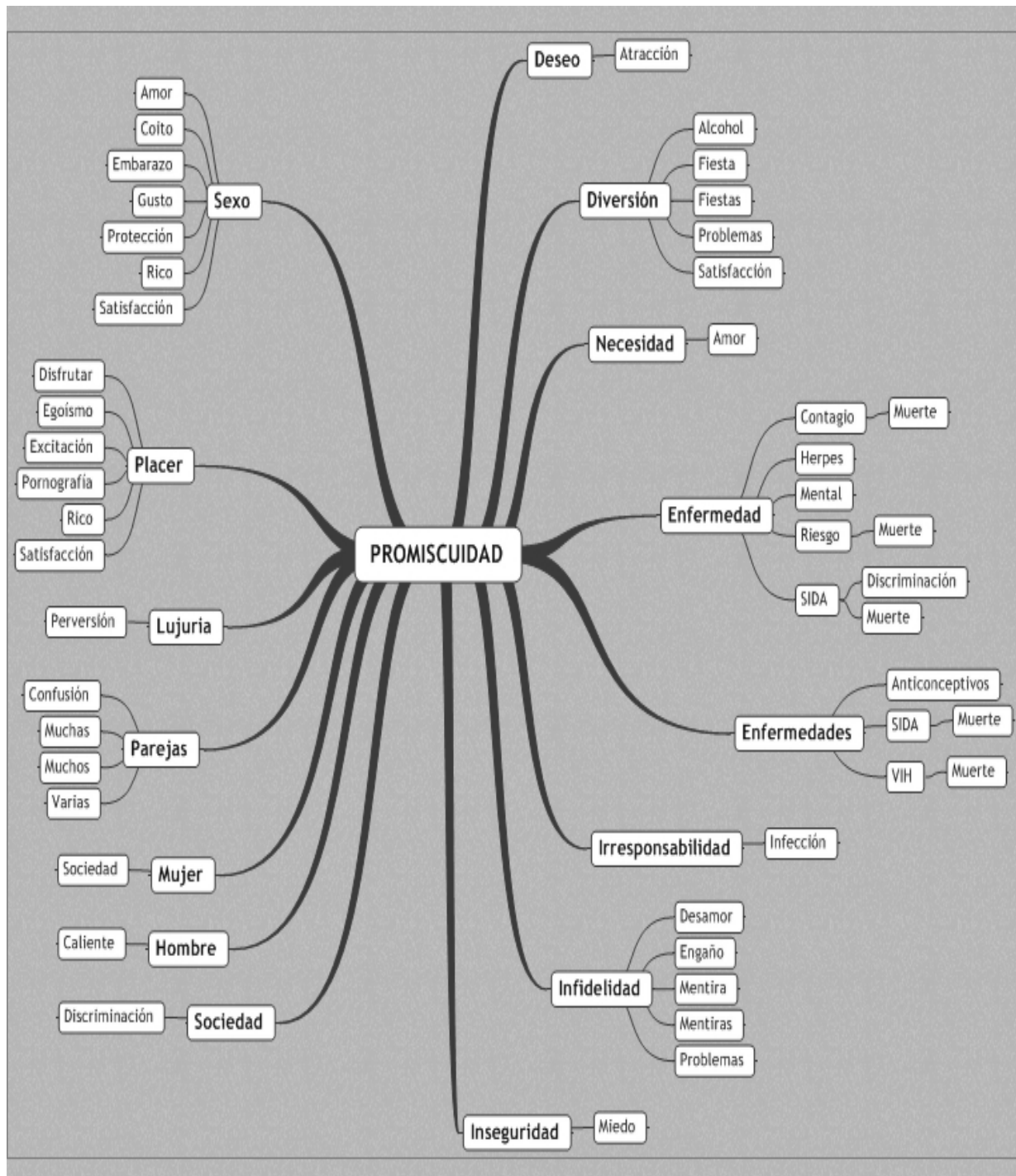
ANEXO 5. Lazos significativos de Promiscuidad de la muestra general

PROMISCUIDAD					
NIVEL 1	Frec	NIVEL 2	Frec	NIVEL 3	Frec
Sexo	46	Amor	2		
		Coito	2		
		Embarazo	2		
		Gusto	2		
		Protección	13		
		Rico	2		
		Satisfacción	3		
Placer	32	Disfrutar	3	Gozar	2
		Egoísmo	2		
		Excitación	3		
		Pornografía	2		
		Rico	5		
		Satisfacción	3		
Infidelidad	30	Desamor	5	Decepción	3
		Engaño	3		
		Mentira	2		
		Mentiras	2		
		Problemas	2		
Diversión	22	Alcohol	2		
		Fiesta	4		
		Fiestas	2		
		Problemas	2		
		Satisfacción	4		
Parejas	22	Confusión	2		
		Muchas	2		
		Muchos	2	Seguridad	2
		Varias	3		
Hombre	17	Caliente	2		
Inseguridad	17	Miedo	3		
Enfermedad	15	Contagio	4	Muerte	
		Herpes	2		
		Mental	2		
		Riesgo	3	Muerte	3
		SIDA	5	Discriminación	2
				Muerte	3
Mujer	14	Sociedad	2		
Deseo	13	Atracción	4		
Enfermedades	12	Anticonceptivos	2		
		SIDA	4	Muerte	3
		VIH	3	Muerte	2
Irresponsabilidad	12	Infección	2		
Lujuria	11	Perversión	2		
Sociedad	11	Discriminación	2		
Necesidad	9	Amor	2		

ANEXO 6. Representación social de Relaciones Sexuales de la muestra general



ANEXO 7. Representación social de Promiscuidad de la muestra general



ANEXO 8. Categorización de palabras de Relaciones Sexuales de la muestra general

CATEGORÍA	PALABRAS
Placer	Placer (10.3%), pasión (2.3%), orgasmo (2%), satisfacción (0.8%), rico (0.5%), caliente (0.1%), clímax (0.1%), disfrutar (0.1%), excitación (0.1%), gozo (0.1%), satisfacciones (0.1%)
Sentimientos	amor (14.3%), cariño (0.4%), afecto (0.1%), con amor (0.1%), enamoramiento (0.1%), ternura (0.1%) sentimiento (0.6%), sentimientos (0.5%), sentimental (0.1%)
Práctica sexual	sexo (4.1%), coito (1.2%), penetración (0.4%), hacer el amor (0.2%), penetrar (0.2%), coger (0.1%), follar (0.1%) posiciones (0.7%), manuela (0.2%), oral (0.2%), anal (0.1%) promiscuidad (0.4%) heterosexual(0.1%), homosexual (0.1%), homosexualidad (0.1%)
Consecuencias	enfermedades (1.8%), enfermedad (0.6%), ETS (0.6%), SIDA (0.4%), infecciones (0.1%) embarazo (1.9%), hijos (0.9%), embarazo no deseado (0.1%), niños (0.1%), reproducción (0.3%), procreación (0.1%), procrear (0.1%) arrepentirse (0.1%), vacío (0.1%)
Responsabilidad	responsabilidad (2.2%), compromiso (0.6%), conciencia (0.1%) protección (1.4%), seguridad (1.1%), prevención (0.3%), control (0.1%), planeación (0.1%), precaución (0.1%) información (0.6%), cuidado (0.1%)
Personas	hombre (1.9%), hombres (0.4%) mujer (2%), mujeres (0.7%), amigas (0.1%) novia (0.5%), novio (0.4%), parejas (0.4%), novios (0.2%) Pablo (0.1%), yo (0.1%), joven (0.1%), jóvenes (0.1%)
Motivos	deseo (1.4%), necesidad (1%), atracción (0.8%), desenfreno (0.1%), lujuria (0.1%) diversión (0.8%), gusto (0.3%), antojo (0.1%) curiosidad (0.5%), aventura (0.3%), buscar (0.1%), experimentar (0.1%), exploración (0.1%), inquietud (0.1%), por ocasión (0.1%) decisión (0.4%), ignorancia (0.3%), ansiedad (0.1%), despecho (0.1%), inseguridad (0.1%), obsesión (0.1%)
Relación	pareja (3.7%), noviazgo (0.6%) amistad (0.5%), convivencia (0.4%)compañía (0.1%) matrimonio (0.4%), monogamia (0.1%) conjunción (0.1%), comunión (0.1%), integración (0.1%), unión (0.1%)
Métodos preventivos	condón (2.4%), condones (0.4%), preservativo (0.2%), preservativos (0.2%) anticonceptivos (1%), métodos anticonceptivos (0.4%)
Erotismo	erotismo (0.9%), caricias (0.4%), entrega (0.1%), miradas (0.1%), plática

CATEGORÍA	PALABRAS
	(0.1%), sensualidad (0.1%) besos (0.8%), beso (0.1%), abrazo (0.1%), abrazos (0.1%) fantasías (0.3%), juegos (0.3%), creatividad (0.1%), fantasía (0.1%), juegos sexuales (0.1%) contacto (0.1%), tacto (0.1%)
Varios	comprensión (0.2%), pornografía (0.2%), salud (0.2%), aaa (0.1%), acción (0.1%), bienestar (0.1%), compartir (0.1%), compatibilidad (0.1%), dualidad (0.1%), dualismo (0.1%), duro (0.1%), ego (0.1%), fuerte (0.1%), gustos (0.1%), impulsa (0.1%) interés (0.1%), juego (0.1%), más (0.1%), pasiva (0.1%), primera vez (0.1%), rapidez (0.1%), rola (0.1%), sensación (0.1%), tántrico (0.1%), tiempo (0.1%), trabajo (0.1%)
Lealtad	confianza (1.3%), intimidad (0.9%), fidelidad (0.3%), respeto (0.3%), honestidad (0.1%), sinceridad (0.1%),
Cosas	cama (0.7%), hotel (0.5%), dinero (0.4%) comida (0.2%) alcohol (0.1%), drogas (0.1%) juguetes (0.1%), lubricante (0.1%) ropa íntima (0.1%), lencería (0.1%)
Concepción del acto	hostigamiento (0.3%), infidelidad (0.3%), abuso (0.1%), peligroso (0.1%), riesgoso (0.1%) seguras (0.3%), protegidas (0.1%) de alto riesgo (0.1%), prematuras (0.1%), sin pensar (0.1%), sin sentido (0.1%), tediosas (0.1%) buenas (0.1%), espontánea (0.1%), libre (0.1%), natural (0.1%), sensual (0.1%)
Corporal	pene (0.5%), vagina (0.4%), genital (0.1%), miembro (0.1%), pito (0.1%) cuerpo (0.2%), cuerpos (0.1%), físico (0.1%) ano (0.1%), boca (0.1%), pechos (0.1%)
Influencia	sociedad (0.3%), educación (0.1%) prejuicios (0.3%), madurez (0.1%), moral (0.1%), timidez (0.1%)
Ocasión	fiesta (0.1%)

ANEXO 9. Categorización de palabras de Promiscuidad de la muestra general

CATEGORÍA	PALABRAS
Motivos	<p>Diversión (2.7%), gusto (0.9%)</p> <p>Inseguridad (2.1%), infelicidad (0.4%), insatisfacción (0.4%), baja estima (0.1%), falta de satisfacción (0.1%), insatisfacción sexual (0.1%)</p> <p>Deseo (1.6%), lujuria (1.4%), necesidad (1.1%), satisfacción (0.7%), instinto (0.4%), gozar (0.2%), deseo sexual (0.1%), ganas (0.1%), satisfacer (0.1%)</p> <p>Irresponsabilidad (1.5%), ignorancia (0.6%), inmadurez (0.2%), desorientación (0.1%), desubicación (0.1%), falta de compromiso (0.1%), inconciencia (0.1%), no información (0.1%)</p> <p>Libertad (0.7%), opción (0.1%)</p> <p>Libertinaje (0.7%), inestabilidad (0.6%), perversión (0.4%), desequilibrio (0.2%), desviación (0.1%)</p> <p>Soledad (0.6%), desamor (0.4%), carencia (0.1%), desinterés (0.1%), falta de atención (0.1%), incomprensión (0.1%), indiferencia (0.1%)</p> <p>Aventura (0.5%), experimentar (0.4%), conocer (0.2%), curiosidad (0.2%), búsqueda (0.1%), experiencias (0.1%), exploración (0.1%), interés (0.1%)</p> <p>Adicción (0.1%), dejarse llevar (0.1%), desinhibición (0.1%), exhibicionismo (0.1%), falta de valores (0.1%) frigidez (0.1%), inexperiencia (0.1%)</p> <p>Coraje (0.1%), desesperación (0.1%)</p> <p>Facilidad (0.1%), pasar rato (0.1%), ociosidad (0.1%), oportunidad (0.1%), competencia (0.1%), por pericia (0.1%), ser el mejor (0.1%)</p>
Concepción del acto	<p>infidelidad (3.8%), engaño (0.9%), riesgo (0.8%), exceso (0.4%), peligro (0.3%), acoso (0.1%), engaños (0.1%), falsedad (0.1%), hostigamiento (0.1%), mentiras (0.1%), morbo (0.1%), traición (0.1%), violación (0.1%)</p> <p>malo (0.9%), deshonesto (0.4%), inmoral (0.3%), asqueroso (0.1%), delito (0.1%), desleal (0.1%), equivocación (0.1%), error (0.1%), feo (0.1%), grotesco (0.1%), impureza (0.1%), indebido (0.1%), mal sexo (0.1%), mal uso (0.1%), maldad (0.1%), perverso (0.1%), suciedad (0.1%), tontería (0.1%), vulgaridad (0.1%)</p> <p>bueno (0.6%), aceptable (0.1%), chido (0.1%), natural (0.1%), placentera (0.1%)</p> <p>diversidad (0.6%), experiencia (0.3%), estilo de vida (0.1%), nuevo (0.1%), variedad (0.1%)</p> <p>fácil (0.3%), casual (0.3%), ocasional (0.3%), amistoso (0.1%), higiénico (0.1%), intenso (0.1%), oculto (0.1%), secreto (0.1%), sexual (0.1%)</p> <p>sin compromiso (0.3%), sin protección (0.3%), sin inhibición (0.1%), sin pensar (0.1%), sin principios (0.1%), sin valor (0.1%)</p> <p>segura (0.1%), responsable (0.1%)</p>
Personas	<p>parejas (2.7%), varios (0.2%), más de 1 pareja (0.1%), más de 2 (0.1%), muchos (0.1%), parejas sexuales (0.1%), varias parejas (0.1%), 2 parejas (0.1%)</p>

CATEGORÍA	PALABRAS
	<p>hombre (2.1%), amigos (0.4%), hombres (0.2%), compañero (0.1%), desconocido (0.1%), desconocidos (0.1%), niño (0.1%)</p> <p>mujer (1.7%), amigas (0.5%), mujeres (0.5%), chicas (0.1%), compañeras (0.1%), desconocidas (0.1%), niña (0.1%)</p> <p>amantes (0.4%), aventuras (0.1%)</p> <p>julio (0.2%), yo (0.2%), Adolfo (0.1%), Alex (0.1%), Cristian (0.1%), Darío (0.1%), Germán (0.1%), Guillermo (0.1%), Jair (0.1%), Javier (0.1%), Miguel (0.1%), Pepe (0.1%), Rodrigo (0.1%), Tavo (0.1%), adolescente (0.1%), adolescentes (0.1%), jóvenes (0.1%)</p> <p>gays (0.1%)</p> <p>prostituta (0.1%), prostitutas (0.1%), putas (0.1%), sexoservidoras (0.1%)</p>
Consecuencias	<p>enfermedad (2%), enfermedades (1.5%), infecciones (0.6%), ETS (0.5%), SIDA (0.3%), contagio (0.1%), contagios (0.1%)</p> <p>desconfianza (0.8%), vacío (0.5%), miedo (0.4%), confusión (0.3%), ansiedad (0.1%), arrepentimiento (0.1%), depresión (0.1%), desajuste emocional (0.1%), duda (0.1%), frustración (0.1%), rencor (0.1%), vergüenza (0.1%)</p> <p>divorcio (0.4%), problemas (0.4%), aborto (0.1%), no recuerdo (0.1%)</p> <p>daños (0.3%), daño (0.1%), destrucción (0.1%), dolor (0.1%)</p> <p>hijos (0.3%), embarazo (0.3%), alta natalidad (0.1%), madre soltera (0.1%)</p> <p>aburrición (0.1%), monotonía (0.1%)</p> <p>rechazo (0.1%), desprecio (0.1%)</p>
Práctica sexual	<p>sexo (6%), relaciones sexuales (0.6%), relaciones (0.4%), coito (0.1%), penetración (0.1%)</p> <p>homosexualidad (0.2%), relaciones homosexuales (0.1%)</p> <p>orgías (0.2%), orgía (0.1%)</p> <p>sexo anal (0.1%), sexo oral (0.1%), masturbación (0.1%)</p>
Placer	<p>placer (4%), calentura (0.5%), pasión (0.3%), clímax (0.1%), delirio (0.1%), orgasmo (0.1%)</p>
Influencia	<p>sociedad (1%), cultura (0.5%), educación (0.3%), social (0.3%), familia (0.1%), medios (0.1%), tabú (0.1%)</p> <p>ética (0.4%), sexualidad (0.4%), moral (0.3%), personalidad (0.3%), traumas (0.3%), gustos (0.1%), moralidad (0.1%), trauma (0.1%), valores (0.1%)</p>
Varios	<p>prostitución (0.4%), cambio (0.3%), ego (0.3%), libido (0.3%), mucho (0.3%), salud (0.3%), tiempo (0.3%), adrenalina (0.1%), comunicación (0.1%), con (0.1%), género (0.1%), grupo (0.1%), hormonas (0.1%), igualdad (0.1%), individual (0.1%), inexistencia (0.1%), irreal (0.1%), intolerancia (0.1%), inversa (0.1%), investigación (0.1%), juego (0.1%), mande? (0.1%), olor (0.1%), parcial (0.1%), proyección (0.1%), rock and roll (0.1%), tentación (0.1%), total (0.1%), trabajo (0.1%), vista (0.1%)</p>
Calificativo de	<p>sucio (0.8%), infiel (0.3%), irresponsable (0.3%), borracho (0.1%), cerdo</p>

CATEGORÍA	PALABRAS
persona	(0.1%), cochino (0.1%), enemigo (0.1%), enfermo (0.1%), facilita (0.1%), grosero (0.1%), inseguro (0.1%), irrespetuoso (0.1%), loco (0.1%), lujurioso (0.1%), marrano (0.1%), mugroso (0.1%), mujerzuelas (0.1%), ninfómana (0.1%), pendejos (0.1%), vulgar (0.1%) atrevido (0.4%), cachondo (0.1%), desinhibido (0.1%), liberal (0.1%), open mind (0.1%), guapa (0.1%), novato (0.1%)
Responsabilidad	responsabilidad (0.6%), protección (0.5%), cuidado (0.2%), control (0.1%), prevención (0.1%)
Cosas	drogas (0.5%), alcohol (0.4%), carne (0.1%), hotel (0.1%), juguetes (0.1%), lágrimas (0.1%), tele (0.1%)
Relación	poligamia (0.5%), adulterio (0.1%) pareja (0.4%), matrimonio (0.1%), relación (0.1%) amistad (0.1%)
Erotismo	free (0.3%), cachondeo (0.1%), coqueteo (0.1%), erotismo (0.1%), fantasía (0.1%), ligue (0.1%), seducción (0.1%)
Ocasión	fiestas (0.4%), excursiones (0.1%), fiesta (0.1%) noche (0.1%), primavera (0.1%), vacaciones (0.1%)
Sentimientos	asco (0.5%), cariño (0.1%), emociones (0.1%), felicidad (0.1%)
Edad	juventud (0.4%), adolescencia (0.2%), poca edad (0.1%)
Métodos preventivos	condón (0.5%), anticonceptivo (0.1%)

ANEXO 10. Respuestas de la pregunta: ¿Has tenido relaciones sexuales con personas que no conoces? ¿Por qué?

GRUPO1		GRUPO 2		GRUPO 3		GRUPO 4	
CATEGORÍA	Frec	CATEGORÍA	Frec	CATEGORÍA	Frec	CATEGORÍA	Frec
Placer	12	Placer	3	No contestó	23	No contestó	24
Atracción	7	Se da el momento	3	Riesgo de contraer enfermedades	8	No quiero	8
Gusto	7	Diversión	2	No me da confianza	5	No conozco a la persona	6
Se da el momento	6	Estado étílico	2	No me gusta	5	Riesgo de contraer enfermedades	5
Estado étílico	4	Atracción	1	No quiero	5	Seguridad	5
Interés	4	No contestó	1	No se ha dado	4	Me quiero	4
Confianza	2	Porque sí	1	No conozco a la persona	3	No me da confianza	4
Conocer más cosas	2			Seguridad	2	No me gusta	4
No contestó	2			Me da asco	1	No se ha dado	4
Diversión	1			No sé	1	Debe ser con amor	3
Facilidad	1			No soy fácil	1	Me da asco	2
						Por miedo	2
						Es incorrecto	2
						Es denigrante	1
						No es higiénico	1
						No es lo idóneo	1
						No me atrevo	1
						No se hace con cualquiera	1
						No tengo necesidad	1
						Es un acto irresponsable	1

NOTA: Sólo los grupos 1 y 2 han tenido relaciones sexuales con personas que no conocen

ANEXO 11. Respuestas de la pregunta: ¿Has tenido relaciones sexuales de forma esporádica con personas que conoces? (que no sea tu pareja formal) ¿Por qué?

GRUPO 1		GRUPO 2		GRUPO 3		GRUPO 4	
CATEGORÍA	Frec	CATEGORÍA	Frec	CATEGORÍA	Frec	CATEGORÍA	Frec
Placer	14	No contestó	4	No contestó	11	No contestó	27
Experimentar	6	Fidelidad	3	Placer	11	Fidelidad	16
Gusto	6	No me gusta	2	Se da el momento	7	Riesgo de contraer enfermedades	8
Diversión	4	Respeto a la amistad	2	Porque quiero	6	Necesito querer a la persona	4
Estado ético	3	No me da confianza	1	Atracción	4	No me gusta	4
No contestó	3	No se ha dado	1	Confianza	4	No me interesa	3
Amistad	2			Diversión	4	No necesito más	3
Se da el momento	2			Existe un sentimiento	4	No se hace con cualquiera	3
Acuerdo común	1			Estado ético	2	Seguridad	3
Atracción	1			Experimentar	2	Me quiero	2
Cariño	1			Acuerdo	1	Necesito un compromiso	2
Confianza	1			No puedo sólo con una	1	No es sano	1
Conocernos más	1			No sé	1	No me da confianza	1
Intriga	1					No se ha dado	1
No sé	1					No se debe hacer por diversión	1
						Va contra mi moral	1

NOTA: Sólo los grupos 1 y 3 han tenido relaciones sexuales con personas que conocen –sin tratarse de pareja formal-

ANEXO 12. Respuestas de la pregunta: Consideras que el cambio frecuente de pareja sexual es ocasionado por: a) Necesidad de tener nuevas experiencias, b) Diversión, c) Falta de satisfacción sexual, d) Inseguridad, e) otras

GRUPO 1		GRUPO 2		GRUPO 3		GRUPO 4	
CATEGORÍA	Frec	CATEGORÍA	Frec	CATEGORÍA	Frec	CATEGORÍA	Frec
Necesidad de tener nuevas experiencias	20	Necesidad de tener nuevas experiencias	6	Necesidad de tener nuevas experiencias	21	Inseguridad	21
Diversión	13	Inseguridad	5	Diversión	17	Falta de satisfacción sexual	18
Falta de satisfacción sexual	6	Diversión	2	Inseguridad	14	Necesidad de tener nuevas experiencias	18
Inseguridad	5			Falta de satisfacción sexual	2	Diversión	12
Falta de amor	1			No contestó	1	Promiscuidad	3
Ninguno da el ancho	1			No sé	1	Inmadurez	2
No contestó	1			Placer sexual	1	Autoestima baja	1
				Se es muy exigente	1	Factor psicológico	1
						Falta de amor	1
						Falta de compromiso	1
						Irresponsabilidad	1
						No contestó	1
						Vacío	1

ANEXO 13. Respuestas de la pregunta: Consideras que el cambio frecuente de pareja sexual produce: a)Confusión sentimental, b)Vacío emocional, c)Satisfacción emocional, d)Placer sexual, e)otras

GRUPO 1		GRUPO 2		GRUPO 3		GRUPO 4	
CATEGORÍA	Frec	CATEGORÍA	Frec	CATEGORÍA	Frec	CATEGORÍA	Frec
Placer sexual	23	Confusión sentimental	5	Placer sexual	24	Vacío emocional	46
Vacío emocional	14	Vacío emocional	4	Vacío emocional	20	Confusión sentimental	24
Confusión sentimental	4	Placer sexual	3	Confusión sentimental	9	Placer sexual	7
Satisfacción emocional	3	Satisfacción sexual	1	Satisfacción emocional	3	Diversión	1
Buscar pareja sentimental	1			No contestó	2	Inseguridad	1
Conocer más cosas	1					Riesgo a la integridad	1
Ganar experiencia	1					Satisfacción emocional	1
Romper con una relación	1						